

Alfa y Omega

Nº 594/22-V-2008

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



**Los fundamentales
Sacramentos
de la iniciación
cristiana**

Etapa II - Número 594
Edición Nacional

>Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>
E-Mail:
fsagustin@planalfa.es
Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz Mayordomo,
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)
Secretaría de Redacción:
Loreto Hernández Muñiz
Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer
Internet:
Laura González Alonso
Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698 1529
Depósito legal: M 41.048 1995.

3-5



Sacramentos:
*Más que un rito.
Un seguro de vida,
por cero euros*

10-11

Unidad
de España:
*Una cuestión
moral*
Escribe Teófilo
González Vila



13/16-17/32



En la fiesta
del *Corpus Christi*:
*Eucaristía para superar
la secularización.*
*Alfombras de flores
para el Santísimo.*
María, el primer sagrario



www.alfayomega.es/tienda
Novedades en páginas 23 y 29

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Más de doce años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

...y además

- | | |
|---|---|
| 6 | La foto |
| 7 | Criterios |
| 8 | Cartas |
| 9 | Ver, oír y contar |
| 12 | Aquí y ahora |
| <i>Una ayuda para la oración</i> | |
| 14 | Testimonio |
| 15 | El Día del Señor |
| 18-19 | España |
| <i>Entrevistas con doce obispos
españoles, de Isidro Catela:
Ésta es la luz de la Iglesia</i> | |
| Mundo | |
| 20 | Benedicto XVI: La esencia de
Dios se llama misericordia. |
| 21 | La Santa Sede pide integración |
| 22-23 | La vida |
| 24-25 | El pequeñalfa
Desde la fe |
| 26 | <i>Líbano: un nuevo
éxodo cristiano.</i> |
| 27 | <i>China implora la protección
de la Virgen de Sheshan.</i> |
| 28 | Cine.Teatro. |
| 29 | Libros. |
| 30 | Televisión. |
| 31 | No es verdad |



Etapa II - Número 594
Edición Madrid

>Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Tels: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>
E-Mail:
fsagustin@planalfa.es
Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz Mayordomo,
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)
Secretaría de Redacción:
Loreto Hernández Muñiz
Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer
Internet:
Laura González Alonso
Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698 1529
Depósito legal: M 41.048 1995.

3-5



Sacramentos:
*Más que un rito.
Un seguro de vida,
por cero euros*

10-11

Unidad
de España:
*Una cuestión
moral*
Escribe Teófilo
González Vila



16-17/32



En la fiesta
del *Corpus Christi*:
*Alfombras de flores
para el Santísimo.*
María, el primer sagrario



www.alfayomega.es/tienda

Novedades en páginas 23 y 29

...y además

- | | |
|--------------|--|
| 6 | La foto |
| 7 | Criterios |
| 8 | Cartas |
| 9 | Ver, oír y contar
Iglesia en Madrid |
| 12 | Día de la caridad:
<i>Gracias Dios, gracias a ti.</i> |
| 13 | La voz del cardenal arzobispo |
| 14 | Testimonio |
| 15 | El Día del Señor |
| 18-19 | España
<i>Entrevistas con doce obispos
españoles, de Isidro Catela:
Ésta es la luz de la Iglesia</i> |
| Mundo | |
| 20 | <i>Benedicto XVI: La esencia de
Dios se llama misericordia.</i> |
| 21 | <i>La Santa Sede pide integración</i> |
| 22-23 | La vida |
| 24-25 | El pequealfa
Desde la fe |
| 26 | <i>Líbano: un nuevo
éxodo cristiano.</i> |
| 27 | <i>China implora la protección
de la Virgen de Sheshan.</i> |
| 28 | Cine.Teatro. |
| 29 | Libros. |
| 30 | Televisión. |
| 31 | No es verdad |

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Más de doce años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

El DVD de la familia, en su kiosco

A partir de hoy jueves, 22 de mayo, y durante dos semanas, podrán adquirir en su kiosco, por sólo 5,95 euros, el DVD *Por la familia cristiana*, editado por el Arzobispado de Madrid. 70 minutos con los momentos más significativos del Encuentro *Por la familia cristiana*, del 30 de diciembre pasado, incluida la intervención del Papa Benedicto XVI. Desde hoy, 22 de mayo, en su kiosco.



La edad para recibir el Bautismo y la Primera Comunión se retrasa cada vez más

Sacramentos, más que un rito



Ni por el traje, ni por el regalo, ni por la fiesta. Por más que muchos quieran convertir los sacramentos de la iniciación cristiana en un simple convencionalismo social, una suerte de rito por el que todos los pequeños deben pasar antes o después, la importancia del Bautismo, la Eucaristía, el Perdón y la Confirmación es mucho mayor. Sin embargo, en los últimos años se observa una tendencia acentuada y preocupante: los padres adentran a sus hijos cada vez más tarde en los misterios de la Iglesia

«Recuerdo bien el día de mi Primera Comunión. Fue un domingo de marzo de 1936; hace 69 años. Era un día de sol; la iglesia y la música eran muy bonitas; eran muchas las cosas preciosas que aún recuerdo. Éramos unos treinta niños y niñas de nuestra pequeña localidad, que apenas tenía 500 habitantes. Pero en el centro de mis recuerdos alegres está este pensamiento: comprendí que Jesús entraba en mi corazón, que me visitaba precisamente a mí. Y, junto con Jesús, Dios mismo estaba conmigo. Era un don de amor que realmente valía mucho más que todo lo que se podía recibir en la vida; así me sentí realmente feliz, porque Jesús había venido a mí. Y comprendí que entonces comenzaba una nueva etapa de mi vida –tenía 9 años– y que era importante permanecer fiel a ese encuentro, a esa Comunión».

De este modo explicaba el Papa Benedicto XVI sus recuerdos de infancia hace unos años. ¿Su audiencia? Cientos de niños que iban a recibir el sacramento de la Eucaristía por primera vez. Las palabras del Pontífice venían a ratificar, ante su joven auditorio, la importancia que tiene la Primera Comunión dentro de los sacramentos de la iniciación cristiana. Tanto como para que, dos años más

tarde –en la Exhortación apostólica *Sacramentum Caritatis*, que firmó en 2007–, confirmase que «nunca debemos olvidar que somos bautizados y confirmados en orden a la Eucaristía (...), la santísima Eucaristía lleva a la iniciación cristiana a su plenitud y es como el centro y fin de toda la vida sacramental».

Más tarde y por cumplir

A pesar de la importancia que tiene este Sacramento, la realidad muestra una inercia preocupante: la secularización y la falta de formación entre los fieles provoca que los niños se acerquen cada vez más tarde a los misterios de la fe. A pesar de que el *Catecismo de la Iglesia* recomienda la edad de siete años para tomar la Comunión por primera vez, es frecuente encontrar en las parroquias españolas catecúmenos de nueve, diez, once e incluso doce años. Lo que *a priori* no tendría por qué suponer un problema (los pequeños, en teoría, se acercarían al Sacramiento de un modo menos infantil), supone, por un lado, que muchos chicos y chicas de su edad no llegan a acercarse nunca a la Iglesia; y, por otro, que quienes así lo hacen han pasado durante su infancia por una especie de de-

sierio espiritual, pues sus padres rara vez acuden a la Eucaristía hasta ese momento. El sacerdote y escritor don Pedro de la Herrán asegura que el precepto dominical, que aconseja a los padres acudir a la Eucaristía desde que el niño tiene uso de razón, «está siendo sustituido por la praxis, cada vez más frecuente, de no pedir a los niños, ni a sus padres, que se acerquen a la Iglesia hasta la Primera Comunión, es decir, hasta los nueve o diez años. Lo que, por otra parte, no parece muy adecuado para facilitar la adquisición del hábito de la misa dominical, tan expresamente solicitado por los Papas».

Así, la pregunta que puede surgir es ¿cuándo es bueno que el niño se acerque a los sacramentos? Con la excepción lógica del Bautismo, la Iglesia responde a esta cuestión remitiéndose al Decreto *Quam singulari*, del Papa san Pío X, que apunta a «la edad de discreción, es decir, los siete años». En 2005, el entonces Prefecto de la Congregación vaticana para el Clero y la Catequesis, el cardenal Darío Castrillón, dirigió una carta a los párrocos del mundo en la que recordaba varios puntos del *Quam singulari*: que «la edad de la discreción, tanto para la Confesión como para la Sagrada Comunión es aquella en la cual el niño empieza a razonar»; que para la primera Confesión y la primera Eucaristía «no es necesario el pleno y perfecto conocimiento de la doctrina cristiana», pues esto se irá aprendiendo poco a poco; y que «el precepto de que los niños confiesen y comulguen afecta a quienes deben tener cuidado de los mismos, esto es, a sus padres, maestros, conserje, párroco...»



Si con la Primera Comunión existe el riesgo de que el Sacramento se convierta en un mero rito social, con el Bautismo sucede algo similar. La excusa de «nuestro hijo se bautizará cuando sea mayor y sólo si él quiere», suele ir de la mano con una realidad familiar alejada de la fe católica, que en muy pocos casos se molesta por presentar a los hijos el Evangelio y la realidad de la Iglesia.

El Bautismo es cosa de los padres

Precisamente porque a tan tierna edad es responsabilidad de los padres y padrinos la inmersión del catecúmeno en el seno de la Iglesia, esto es, su constitución plena como hijo o hija de Dios, Benedicto XVI hizo un llamamiento a las familias en la Exhortación *Sacramentum Caritatis*. «Se tiene que asociar siempre la familia cristiana al itinerario de iniciación –decía el Papa–. Recibir el Bautismo, la Confirmación y acercarse por primera vez a la Eucaristía, son momentos decisivos no sólo para la persona que los recibe, sino para toda la familia. Ésta ha de ser ayudada en su tarea educativa por la comunidad eclesial, con la participación de sus diversos miembros». La importancia familiar que acompaña al Bautismo choca en no pocas ocasiones con la elección de los padri-

nos: cuñados, primos y abuelos son elegidos por los padres, con el fin de cubrir una especie de cuota familiar. Lejos de estos convencionalismos, el *Catecismo* recuerda que el papel de los padrinos es mucho más importante que el de figurar en los álbumes fotográficos portando un cirio: «Para que la gracia bautismal pueda desarrollarse es importante la ayuda de los padres. Ése es también el papel del padrino o la madrina, que deben ser creyentes sólidos, capaces y prestos a ayudar al bautizado, niño o adulto, en su camino de vida cristiana».

Junto al Bautismo y a la Eucaristía, la Penitencia –o Reconciliación– es otro de los sacramentos de iniciación cristiana que más se demoran en el tiempo. Don Pedro de la Herrán asegura que «el planteamiento de las catequesis de hoy, salvo raras excepciones, no apunta a preparar a los niños para que reciban este Sacramento en la edad del uso de razón, sino tres o cuatro años después. ¿Hay razones de peso que lo justifiquen? Sólo encuentro una: la falta de aprecio hacia la Confesión». De la Herrán sostiene que «esta práctica incide en un número altísimo de niños católicos que, habiendo llegado a la edad del uso de razón, tienen que esperar dos o tres años para recibir el sacramento de la Misericordia divina, tan necesario para ini-

ciarse en el combate espiritual y para estar en condiciones de vivir como un fiel cristiano». Y concluye con una pregunta: «Recibir la Penitencia a los siete años, con la debida catequesis preparatoria, es lo que han hecho millones de niños católicos durante siglos. ¿Es que los niños de hoy ya no necesitan la gracia sacramental al llegar al uso de razón? Estos niños y niñas, tan precoces para los videojuegos, Internet, los idiomas..., ¿no necesitan la ayuda de los sacramentos para fortalecer su fe, su voluntad, su piedad y su lucha contra las tentaciones, desde que son capaces de distinguir entre el bien y el mal en su conciencia?»

Confirmación, puerta de salida

Lamentablemente –y convendría reflexionar a fondo de quién es la responsabilidad–, recibido el sacramento de la Confirmación, no pocos jóvenes comienzan a desertar y a desaparecer de la Iglesia. Es una realidad dolorosa: cada año son miles los confirmados que no regresan a las catequesis de post confirmación, ni se integran en ninguna otra actividad pastoral. Y esto, como siempre, suele llevar al abandono paulatino de la fe en Cristo y de la vida de oración. Don Pedro de la Herrán asegura que «la práctica de retrasar este Sacramento hasta los 16 o 18 años no parece muy acorde con la tradición de la Iglesia, ni con la necesidad de que el período de iniciación cristiana aparezca como un proceso unitario, catecumenal e integrador de todos los aspectos catequéticos y litúrgicos». Además, el sacerdote lamenta que, «en muchas catequesis parroquiales se da un parón de varios años en la formación de los niños, desde su Primera Comunión hasta la adolescencia. Y cada año aumenta el número de adolescentes que desertan de la Confirmación antes de recibir la». El panorama, como se ve, no deja margen a la pasividad en los católicos. Como señalaron los obispos españoles en 2006, «la situación de la fe de los niños, adolescentes y jóvenes nos obliga a asumir con mayor realismo y cuidado las tareas propias de la iniciación cristiana, promoviendo con nuevo impulso y renovada orientación la tarea maravillosa y esforzada que espera a todos los fieles laicos, a todos los cristianos, sin pausa alguna: conocer, cada vez más, las riquezas de la fe y del Bautismo, y vivirlas en creciente plenitud». Porque, a fin de cuentas, los sacramentos son mucho más que un rito.

José Antonio Méndez

«Necesitamos ser amigos de Dios»

A lo largo de sus 3 años de pontificado, Benedicto XVI ha tenido varios encuentros con niños y niñas que iban a recibir su Primera Comunión. Munich, Roma... y un mismo mensaje, como dejó claro en una sesión con pequeños catecúmenos, allá por 2005. Entonces, el Papa respondió a algunas de las preguntas que le plantearon los pequeños. Y éstas fueron algunas de sus respuestas: «No bastan las cosas técnicas, aunque sean importantes. Necesitamos esta amistad con Dios, que nos ayuda a tomar las decisiones correctas. Jesús nos alimenta para llegar a ser realmente personas maduras y para que nuestra vida sea buena»; «Si Dios está ausente en mi vida, me falta una orientación, una amistad esencial, una alegría que es importante para la vida. Me falta la fuerza para crecer como hombre, superar mis vicios y madurar. El efecto de estar con Jesús en la Comunión se ve con el tiempo».



El falso mito de lo que cuesta una Primera Comunión

Un seguro de vida por cero euros

Asociaciones de usuarios, medios de comunicación, conversaciones entre padres... escuchar los lamentos de quienes consideran que la Primera Comunión implica unos gastos excesivos para las familias está a la orden del día. Por eso, los obispos recuerdan que todo lo que gira en torno al Sacramento es, cien por cien, gratuito. Y, además, recibir la Eucaristía garantiza, en palabras de los dos últimos Papas, «hallar el centro de la vida» y garantiza «frutos de santidad». Todo un seguro de vida... espiritual



El traje o vestido, entre 100 y 330 euros; el banquete, entre 1.000 y 2.000; las fotos y el video, unos 300 ó 400 euros...., y así, hasta llegar a un coste medio de casi 3.000 euros. Ésta es la estimación que la Federación de Usuarios y Consumidores Independientes ha realizado sobre el coste aproximado de una celebración familiar por la Primera Comunión. Sin embargo, estas cifras son engañosas. Como recuerda monseñor Juan del Río, obispo de Asidonia-Jerez, quienes se dejen llevar por estas informaciones, «es fácil que aumenten sus prejuicios hacia la Iglesia católica, porque las cifras que se dan sobre trajes, banquetes y regalos hacen pensar en lo caro que le sale a los padres católicos que sus hijos reciban, por primera vez, a Jesús sacramentado». De ahí que el prelado jerezano reivindique que «lo único necesario para recibir la Comunión es estar en gracia de Dios y tener la preparación adecuada a la edad, y que lo mejor es celebrar ese día «con sobriedad y alegría de corazón, como siempre ha recomendado la Iglesia». Dicho de otro modo, que las horas y horas de catequesis, la entrega del sacerdote, el hecho de comulgar y todo lo que gira en

torno al sacramento de la Eucaristía y que afecta al ámbito de la fe, es cien por cien gratuito. Cero euros. «Poco se habla de la labor humana y cristiana que, de manera gratuita, llevan las parroquias y los colegios católicos en la educación de niños y jóvenes que se preparan para la recepción del Sacramento. Ahí están las muchas horas de catequesis, preparación y formación con el fin de ayudar a madurar a nuestros chavales para ese primer encuentro con Jesús sacramentado», asegura monseñor Del Río.

Gratis... Y además sumamente útil

Eso sí, que recibir el Cuerpo de Cristo sea gratuito no resta ni un ápice de su valor. Más bien al contrario. Y, además, es sumamente útil. Según explicó Benedicto XVI a un grupo de niños que iban a recibir la Eucaristía por primera vez, en 2005, «ir a misa y recibir la Comunión sirve para hallar el centro de la vida. La vivimos en medio de muchas cosas, y las personas que no van a la iglesia no saben que les falta, precisamente, Jesús; pero sienten que falta algo en su vida». Y les recordó que «es Jesús quien nos da

«Las vocaciones tempranas no son fruto de la imaginación infantil»

Uno de los efectos que produce la iniciación cristiana en los niños, y que se aminora con el retraso del acceso a los sacramentos, es, como aseguró Juan Pablo II, «que favorecen el que surjan vocaciones sacerdotales». Sí, como suena: los niños pueden tener clara su vocación sacerdotal desde una edad muy temprana. El cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, afirma en el libro *Doce entrevistas a obispos españoles* (ed. La Esfera de los Libros) que él mismo ingresó en el seminario con diez años, «y puedo afirmar que la parroquia, en esos años de primera infancia, junto a mi familia, fue decisiva en mi vocación. No me esconde. Yo quería ser sacerdote por encima de todo. Esas vocaciones tempranas son muy valiosas, no son fruto de la fantasía infantil». Además, el cardenal afirma que «esa semilla de la vocación hay que tenerla en cuenta y debe ser vivida a fondo, porque puede ser tan madura como la de cualquier chico a otra edad». Y para los incrédulos, el purpurado aporta un dato: «Con el vendaval posconciliar, el número de bajas fue mucho menor entre los sacerdotes que tuvieron una experiencia vocacional desde niños, que en aquellos que se suponía que por edad y psicología habían dado un Sí consciente y mucho más maduro».

la luz, quien nos orienta en nuestra vida, quien nos da la orientación que necesitamos».

Acaso por esa importancia vital que tiene el sacramento de la Eucaristía, se entiende aún menos la tendencia de muchos padres por retrasar la Primera Comunión de los hijos. El mismo Papa Juan Pablo II, en su libro *Levantaos, ¡vamos!*, aseguró que «la Sagrada Comunión anticipada fue una decisión pastoral que merece ser recordada y alabada. Ha producido muchos frutos de santidad y de apostolado entre los niños, favoreciendo que surgieran vocaciones sacerdotales». Un efecto real, pero sorprendente, como la misma presencia de Cristo en una pequeña fracción de pan. Misterio éste al que Benedicto XVI se refirió en aquel encuentro con niños de 2005, y que afecta también a los adultos: «No vemos al Señor mismo, pero vemos sus efectos: así podemos comprender que Jesús está presente (en la Eucaristía). Las cosas invisibles son las más profundas e importantes. Por eso, vayamos al encuentro de este Señor invisible, pero fuerte, que nos ayuda a vivir bien».

J. A. Méndez

Un ineludible compromiso moral

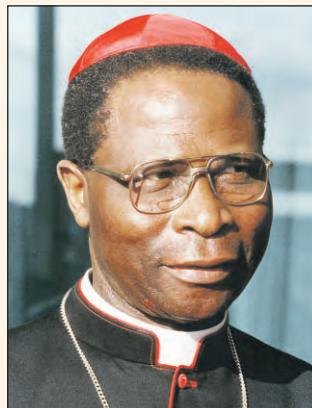
A María Victoria, la viuda del Guardia Civil don Juan Manuel Piñuel, asesinado por los etarras que nunca dan la cara, no le gustaba el último destino que su marido había pedido para poder ganar algo más y comprarse una casa en su tierra. La bandera española ondea a media asta ante las ruinas de lo que fue el Cuartel de la Guardia Civil de Legutiano (Álava). Los supervivientes susurran en voz baja: «A los niños les pedimos que no digan nunca que somos guardias». Es el doloroso salario del mie-

do. Los Guardias Civiles, las mujeres y los hijos de los Guardias Civiles, los padres y hermanos de los Guardias Civiles tienen, lógicamente, miedo; más que miedo, terror, pero no quieren ni pensar en ello porque, como ellos dicen, si pensáramos en ello, no podríamos ni respirar. María Victoria Campos, la viuda del Guardia Civil asesinado, ha declarado: «Yo tenía un mal presentimiento, que le podía ocurrir algo». Ahora es la única que, tras el asesinato de su marido, ya no tiene miedo para decir que los criminales te-

rroristas «no se van a salir con la suya. Son unos cobardes que no dan la cara. Su pueblo tiene la fuerza suficiente como para repudiarlos». Ella forma parte de lo mejor del pueblo español y de ese monumento que, con el bochornoso y vergonzante silencio de muchos medios que se dicen de comunicación, ha sido inaugurado en esa plaza madrileña a la que la gente de bien quiere llamar y llama ya Plaza de la Dignidad. Ojalá se cumpla cuanto antes el deseo expresado por el cardenal Rouco Varela de que, «en un



futuro no lejano, sea posible la victoria frente al terrorismo». Dar la espalda a la Ley de Dios, ha recordado, nunca lleva a ningún resultado, pero hace falta el compromiso moral permanente de todos los empeñados en la superación del terrorismo, mientras la última viuda causada por ETA ostenta, con orgullo legítimo, sobre su pecho la Cruz de Oro al Mérito de la Guardia Civil.



Ha muerto el cardenal Gantin

«Pido a Dios que acoja en su luz y en su paz a este hijo eminentísimo de Benín y de África, estimado por todos, animado por un espíritu profundamente apostólico y por un elevado sentido de la Iglesia y de su misión en el mundo. Doy gracias al Señor por su ministerio fecundo y su fidelidad generosa»: así se lee en el telegrama que el Papa Benedicto XVI ha hecho llegar al arzobispo de Cotonou (Benín), tras la muerte en París, a los 86 años, del cardenal Bernardin Gantin, Decano emérito del Colegio cardenalicio, egregia figura de la Iglesia en el continente negro y papaible en el cónclave que eligió a Juan Pablo II.

El Papa, con los obispos españoles

Benedicto XVI ha recibido al Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española, que preside el cardenal Rouco Varela. La visita de los máximos representantes de la Conferencia al Santo Padre se produce de manera habitual cada tres años, después de la Asamblea Plenaria en la que se renuevan los cargos. Los obispos españoles mostraron al Papa su afecto, comunión y cercanía y le obsequiaron con un óleo de san Benito, pintado por sor Isabel Guerra, con una edición de los documentos de la Comisión para la Doctrina de la Fe, editada por la BAC, y con la traducción alemana de las Obras completas del Beato Rafael Arnáiz. Hablaron largamente con el Santo Padre sobre los retos actuales que la Iglesia afronta en España.



Es Dios el que actúa

Al hablar de un cristiano *comprometido*, incluso de un sacerdote o de una persona consagrada, suele decirse que *trabaja* en esto o en aquello, aquí o allá, como si ser cristiano fuera una especie de *oficio* que consiste en hacer muchas cosas, cosas buenas, claro está, y hasta lo de ir a misa y confirmarse muchos lo ven como cosas que hay que hacer; para ello se programan planes y proyectos, tratando de conseguir que todos cumplan bien este *oficio*. ¿Y la persona de Cristo? ¡Por supuesto que Jesucristo es lo más importante! Sin embargo, ahí está el error: dar por supuesto lo que en absoluto puede darse por supuesto. Cuando los esposos, por ejemplo, dan *por supuesto* que se quieren, es que el amor ya está empezando a declinar. Porque en el cristianismo es de amor de lo que, precisamente, se trata. Del amor personal, aquel que reclama la sed infinita del corazón, que en un momento concretísimo, con un rostro plenamente humano, nos ha salido al encuentro. Al comienzo mismo de su primera encíclica, *Dios es amor*, lo dijo así Benedicto XVI: «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva». No se puede expresar mejor el núcleo mismo de los sacramentos de la iniciación cristiana, que ocupan el tema de portada de este número de *Alfa y Omega*, es decir, el núcleo del cristianismo.

En 1999, el entonces cardenal Ratzinger ya escribía así en *El espíritu de la liturgia. Una introducción*, evocando la espléndida obra *Sobre el espíritu de la liturgia*, que escribiera, en 1918, Romano Guardini: «La liturgia no vive de las *genialidades* de cualquier individuo o de cualquier comisión. Muy al contrario, la liturgia es la entrada de Dios en nuestro mundo, haciendo el encontradizo y obrando la verdadera liberación. Sólo Él –añadía el cardenal Ratzinger– puede abrir la puerta hacia la libertad». De modo que Él, sólo Él, lo es todo en los sacramentos de la liturgia cristiana, y en la vida entera. Pues los sacramentos –¡presencia de Dios para nosotros, los hombres!– son, exactamente, para la vida, para todo en la vida. Eso es lo que significa que dan a la vida *una orientación decisiva*. De lo contrario, ¿para qué pueden servir? Nada tiene entonces de extraño que se abandonen, y se abandone la fe; ¿o es que puede llamarse Dios a quien no lo es todo en la vida? La alternativa no es otra entonces que conver-



tir en *todo* la nada del mundo, con lo cual el vacío y la frustración no podrán ser mayores. Lo dijo también el cardenal Ratzinger en *El espíritu de la liturgia*: «Un orden de cosas que prescinda de Dios empequeñece al ser humano». En cambio, los sacramentos, es decir, la presencia y la acción de Cristo, lo engrandecen hasta el infinito que anhela su corazón.

En el 68, del que hablamos en nuestro número anterior, no sólo se generaron frustraciones. Aquel año, el sacerdote profesor Joseph Ratzinger escribía *Introducción al cristianismo*, y ya entonces dejaba bien claro que la fe y los sacramentos de la Iglesia no son *genialidades* humanas, sino *acciones de Dios* que liberan al hombre del abismo del pecado y de la muerte y le dan la vida que no puede darse él ni le puede dar nada ni nadie fuera de Dios, que «no ha venido a llamar a los justos, sino a los pecadores». Pues ¿de qué sirve una justicia y una bondad sin Dios, sin Amor, como las de los fariseos que se escandalizan de que Jesús se junta con los pecadores, sino para quedar caídos en una soledad mortal? Así escribía, en 1968, el profesor Ratzinger: «La palabra *santo* no alude primariamente a la santidad de las personas, sino al don divino que crea la santidad, en medio de la perversidad humana... La san-

tidad de la Iglesia consiste en el poder por el que Dios obra la santidad en ella dentro de la pecaminosidad humana. Éste es el signo característico de la *nueva alianza*: en Cristo Dios se ha unido a los hombres, se ha dejado atar por ellos. La nueva alianza ya no se funda en el mutuo cumplimiento del pacto, sino que es un don de Dios, una gracia, que permanece a pesar de la infidelidad humana». El Bautismo, como la Confirmación, y la Eucaristía, no son, ciertamente, acciones humanas. Con toda razón, en Oriente, se llaman *divina liturgia*, y san Benito en su *Regla* los define como *la escuela del servicio divino*.

Jesús con los pecadores era ¡el gran escándalo! para los fariseos. No entendían que la santidad de Cristo, como decía Ratzinger en su *Introducción al cristianismo*, «no era fuego que destruía los indignos», sino que «se mostraba en el contacto con los pecadores... Nada de separación, sino purificación, nada de condenación, sino amor redentor». ¿Y las buenas obras? Son fruto, evidentemente, de esa relación personal de amor con Cristo en que consiste el cristianismo, no *genialidades* humanas de quien está lleno de límites y miserias, y por tanto no dejan lugar a dudas de que es Dios el que actúa.

La Eucaristía, esperanza del pobre

La festividad del *Corpus Christi* nos invita a entrar en el corazón del misterio de la Eucaristía, que se ha de creer, celebrar y vivir. *Sacramento de la caridad, la Santísima Eucaristía es el don que Jesucristo hace de sí mismo, revelándonos el amor infinito para cada hombre*. La Eucaristía, Sacramento del amor, aviva en nosotros la conciencia de que donde hay amor brilla, también, la esperanza, de que donde el ser humano experimenta el amor se abren para él puertas y caminos de esperanza.

Este año, a la luz de la última encíclica de Benedicto XVI, *Spe salvi*, contemplamos la Eucaristía descubriendo en ella un verdadero Sacramento de esperanza para toda la Humanidad y, de manera muy especial, para los más pobres y excluidos de los bienes necesarios.

Cuando se descubre y vive la Eucaristía como misterio de presencia de Cristo acompañando al hombre en el camino de la vida, como misterio de vida entregada por el Otro y como servicio humilde y generoso al hermano necesitado, como misterio de comunión que nos hace sentar en la misma mesa superando toda diferencia, resulta fácil descubrir que la Eucaristía es el gran Sacramento de la esperanza, antípodo de los bienes definitivos a los que todos aspiramos en lo hondo de nuestro corazón y que esperamos alentados por la fe.

Contemplando el don de la Eucaristía en este Día de la Caridad, os invitamos a entrar en su misterio y a dejaros configurar por él, para que todo el caudal de amor y de vida generosamente entregado por el Señor, y ofrecido por cuantos entran en comunión con Él, constituyan para todos, especialmente para los más pobres, una fuente permanente de esperanza.

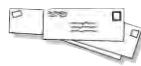
Comisión Episcopal de Pastoral Social
del Mensaje en el Día de Caridad,
Fiesta del Corpus Christi



A la búsqueda de playas sin *top-less*

Son ya varias Comunidades Autónomas costeras que han reunido miles de firmas con el fin de crear *playas familiares*, o sea, sin *top-less* a la vista. Los padres que queremos disfrutar del sol y del baño nos vemos afrontados a la hora de llevar a nuestros hijos. Un nido de polución visual salta donde nos te lo esperas entre el cielo cálido y la brisa del mar: mujeres de todas las edades pugnan por exhibirse dando lugar a un espectáculo lamentable y ofensivo. Si las féminas que se descubren se dieran cuenta de la impresión lasciva que dan se lo pensaría dos veces y amortizarían las 2 partes del bikini. Quien quiera desnudarse libre es de hacerlo en su casa, y a los que les interese ver desnudos que se compren una revista pornográfica. A los demás, que nos dejen en paz con la naturalidad que no deshonra ni agravia a nadie porque viene de Dios.

Ana Coronado
Barcelona



Tolerancia y derecho

Sigue la confusión. Hay personas, que además se creen muy cultas, que no saben distinguir los términos laico y laicismo. ¿Será por su totalitarismo excluyente? El laicismo va lora negativamente todo hecho religioso y lo ve como un elemento bloqueador del diálogo o como alimentador de un fanatismo conflictivo. Olvidan estos señores que la libertad religiosa es un derecho fundamental y constitucional del ciudadano, y el Estado tiene la obligación de mantener con todas las confesiones eso significa aconfesional las consiguientes relaciones de cooperación.

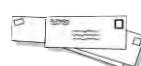
Jesús Asensi Vendrell
Valencia



Adopción espiritual

Ante el terrible drama del aborto, que en 2007 y sólo en España se cobró la vida de más de cien mil criaturas, los católicos no podemos permanecer inmóviles. Es por ello que propongo que entre todos pongamos en práctica una iniciativa que encontré en Internet: la Adopción Espiritual. Consiste en hacer una breve oración personal y diaria durante los nueve meses que dura una gestación, con la intención de salvar la vida de un niño que corre el peligro de ser abortado por su madre. Nosotros sabemos del gran valor de la oración y los importantes frutos que con ella se pueden alcanzar. Entre todos, ¡cuántas vidas podemos salvar! Además, alegraremos el corazón de nuestra Madre, ya que Ella es la primera en sufrir con la muerte de tantos hijos inocentes.

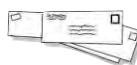
María Laura González
Motril (Granada)



Amor de usar y tirar

Cuando el amor se acaba es mejor dejarlo, dice el tópico demoledor de matrimonios por anotoniasia; la sentencia más mema y descabellada que me he tirado a la cara. Cuando uno se casa hasta que la muerte nos separe, parece que va en serio. Hacer depender nuestra familia, el apoyo vital sobre el que subsistimos, de una emoción veleidosa, no es propio de seres racionales. Jesús elevó este compromiso a categoría de Sacramento indisoluble, brindando

su apoyo a los que lo reciben en estado de gracia. Inevitables crisis se suceden en la vida matrimonial, y beben en la soberbia, la infidelidad o la anticoncepción, como en sus primeras fuentes. El mundo del papel *couché* es un ejemplo nefasto de cómo cambiar de pareja como de camisa, y no morir (aparentemente) en el intento.



Eva N. Ferraz
Barcelona

La rapidez del Gobierno

Es admirable la rapidez y decisión del partido ganador de las últimas elecciones. Envuelto en la clámide del triunfador, enarbola como cetro la guadaña de la Muerte. *Españoles: os concederemos el derecho de matar a vuestros hijos hasta las doce semanas de embarazo, que podrán estirarse hasta las 22: Libertad; Españoles: disfrutaréis del derecho a morir a la carta, cuando estéis cansados de vivir: Igualdad; Camaradas, sin leyes morales anticuadas, basadas en la identidad diferenciada del hombre y la mujer, seremos felices: Fraternidad.* Palabras proféticas son que a España no la va a conocer ni la madre que la parió, ni la han podido conocer los más de un millón de niños a quienes el aborto no ha dejado llegar al parto. Juan Pablo II nos dejó una llamada en la encíclica *Evangelium vitae*: «Es urgente una gran oración por la vida, que abarque el mundo entero». Empecemos a rezar, humilde e intensamente. Apelemos a la ley natural, es crita en el alma de todos nuestros representantes en el Congreso.

Margarita María Fraga Iribarne
Presidenta Asociación *Evangelium vitae*
Madrid



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

¡Qué buenos vasallos...!

Resulta curioso que, después de casi tres meses del nuevo proyecto político de la izquierda, el debate esté en el terreno de una derecha que no acaba de encontrar el norte. Escribe **Alejandro Llano**, en *La Gaceta*, que «la oposición sigue prescindiendo olímpicamente de todo lo que sea cultura o investigación social. Su único instrumento que tiene que ver con las ideas, Faes, sigue enfocado hacia un neoliberalismo rancio y neutro, al que ya no se adhiere casi nadie más allá de nuestras fronteras. Y, para contribuir al espectáculo circense, el Partido Popular se olvida de su gran cuenta pendiente –un proyecto político!– para entrar en un patético juego de personalismos, declaraciones y silencios que causa el estupor entre extraños y propios. Se impone dejar que los políticos continúen con sus juegos y empezar a cavilar por cuenta propia qué podemos hacer con este país tan desnortado como prometedor. Los buenos vasallos ya no tienen buenos señores y están pensando en organizarse por su cuenta».

Y **José Francisco Serrano** analiza, en *Libertaddigital.com*, en un artículo de título *¿Existe un alma laica en el PP?*, la deriva de los populares: «En el alma del Partido Popular, al menos en la que inspiró su fundación y le legitima para un grandísimo número de sus votantes, está presente el humanismo cristiano. ¿Es el humanismo cristiano un título a modo de inventario, o es algo más? En el debate de ideas que dice querer abrir el PP es necesario recordar que la concepción cristiana del hombre tiene consecuencias sociales beneficiosas para el bien común; pensar lo contrario sería ir contra sus propios fundamentos. Que el PP sea un partido laico, en el auténtico sentido de la palabra, es decir, no confesional, no implica que tenga que dejar de inspirar sus actuaciones en los valores y en las virtudes que han conformado el Occidente cultural, jurídico y moral. Si no fuera así, el PP entraría en la deriva peligrosa de no saber dónde está la línea que lo diferencia del PSOE. La confusión llevaría a muchos de sus votantes a la desidia y al abandono».

De París, a Jerusalén

El domingo pasado, el suplemento de *El Mundo* sacaba un reportaje con el título *Divorcio express a los sesenta*, y dejaba cifras muy tristes, como que, en 2006, se produjeron 3.742 divorcios y 1.099 separaciones entre mayores de sesenta años, lo que supone un incremento del 25% con respecto al año anterior. Muy triste.

Pedro Trevijano analiza el amor en los matrimonios de largo recorrido, en *religionenlibertad.com*, y dice que, «si es bonito ver a dos chiquillos que se quieren, si es precioso ver a dos novios o dos recién casados que se aman, ¿qué decir ante dos ancianos cuyo matrimonio ha sido un éxito y llevan 40, 50 o tal vez 60 años queriéndose?»



Esta experiencia no es exclusivamente religiosa, aunque no me cabe la menor duda que se da más en familias religiosas y cristianas. En la ancianidad la relación interpersonal con frecuencia llega a su culmen de amor, porque la larga relación da confianza y seguridad en el otro. Y es que a lo largo de los años la comunidad amorosa sabe hacer del tiempo un aliado».

¿Y cómo no contar con el mejor consejero matrimonial? *La Razón* publicó un reportaje sobre **Edouard** y **Mathilde**, una pa-

reja de franceses recién casados que hicieron de su luna de miel una peregrinación de París a Jerusalén durante siete meses, a pie, sin dinero y sin comida. «Hemos vivido con poco y no nos ha faltado de nada. Raramente nos desanimábamos los dos a la vez. Siempre estaba uno para apoyar al otro. Y, cuando hemos flaqueado juntos, Dios estaba allí para ayudar a nuestro matrimonio».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
juanluisvazquez@planalfa.es

Contrapunto

Los bárbaros

La gran diferencia entre el momento actual y la decadencia del Imperio romano, según la célebre frase de McIntyre, poco antes de su conversión al catolicismo, es que, «en nuestra época, los bárbaros no esperan al otro lado de las fronteras, sino que llevan gobernándonos desde hace algún tiempo». También hace tiempo que España se ha convertido en un observatorio privilegiado de este fenómeno, sobre todo ciertas regiones, donde el tribalismo es ya el único y exclusivo mecanismo de legitimación del poder. La razón es reemplazada por una ideología desquiciada que la autoridad tribal debe imponer a todos, sin la menor preocupación por dotar al sistema de una mínima lógica interna. No están entre las virtudes de los bárbaros la coherencia, la templanza o la mesura.

¿Pero quiénes son los bárbaros? Ahí, creo, debemos corregir a McIntyre. Los bárbaros no son *ellos*. Los bárbaros somos *nosotros*, al menos en parte. Jerusalén nos ubica existencialmente donde antes sólo había vacío, y nos muestra un destino, un sentido, una esperanza... Roma y Atenas son nuestra forma de pensar, nuestra capacidad de decidir y de valorar, de organizar y jerarquizar... Pero el esquema, con permiso de Platón, estaría incompleto sin un alma bárbara, sin nuestras raíces, digamos, germánicas, atávicas.

El romanticismo es clara expresión de ese alma bárbara, una de tantas, de ese alma que a la vez es ardiente impulso de libertad individual y órgano creador de lazos comunitarios, en razón, en ambos casos, de su singular capacidad de apertura a la realidad de los sentimientos. Nuestra barbarie natural es una fuente preciosa de creatividad que no es bueno reprimir, sí, pero también de caos y de destrucción. Es sólo cuestión de orden. Los caprichos del adolescente deben ser templados. Nietzsche no debe gobernar.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Unidad de España, cuestión moral

La obligación moral de defender la unidad de España puede establecerse a partir de principios y preceptos seguros: así lo argumenta don Teófilo González Vila, doctor en Filosofía, catedrático y miembro de la Asociación Católica de Propagandistas, en las siguientes consideraciones extraídas de una ponencia elaborada para el colectivo *Gracián*. El nacionalismo político secesionista, en cambio, difícilmente podría, aquí y ahora, evitar poner en cuestión derechos fundamentales de la persona



Inauguración de un monumento a las víctimas del terrorismo, el pasado sábado, en la madrileña Plaza de la República Dominicana, donde fueron asesinados doce Guardias Civiles

La unidad de España ha de ser preservada por razones no sólo económicas, políticas, etc., sino también de índole moral. Ciertamente, la defensa de la unidad de España no es objeto expreso, directo, de ningún precepto moral. Ni la unidad misma es de suyo, *a priori* y en cualquier caso, deseable, ni genera la obligación moral de conseguirla o preservarla. Tampoco del mero hecho de la existencia, aun pluricentenaria, de una determinada realidad se sigue, sin más, ni su bondad moral, ni una exigencia o derecho a permanecer intangible. La obligación moral de defender la unidad de una determinada realidad, y en este caso, en concreto, la de España, puede, sin embargo, establecerse a partir de principios y preceptos seguros. Afirmar la exigencia moral de preservar la unidad de España supone, en su reverso, considerar contrarias a la moral las pretensiones de hacer desaparecer esa unidad. Ningún reparo moral, en cambio, cabrá oponer a la pretensión de que la articulación interna de esa unidad responda a un modelo estructural distinto del presente, siempre que no debilite esa unidad, sino que la preserve y aun robustezca.

Lo que hace que la cuestión de la unidad de España entre en la órbita de lo moral es su relación con la exigencia básica de respeto a la dignidad de la persona, de sus derechos fundamentales, así como con el bien común en cuanto conjunto de condiciones que hagan efectivamente posible el ejercicio de esos derechos y el más pleno desarrollo de la persona en todas sus dimensiones, incluida la constitutiva comunitaria. Siendo esto así, la defensa de la unidad de una determinada organización comunitaria, nacional, estatal constituirá una obligación moral en cuanto aquí y ahora esa unidad resulte objetivamente necesaria para asegurar el respeto a los derechos de la persona y el bien común correspondiente.

A partir de estos principios, sin embargo, se puede llegar a conclusiones diametralmente opuestas, según el diverso análisis que hagamos de la realidad a la que han de ser aplicados. La cuestión, por tanto, está en determinar, con el máximo grado de objetividad posible, si aquí y ahora los derechos de las personas afectadas se ven respetados con esta unidad y se verían, por el contrario,

Idolatría nacionalista

Hacer de la nación el sujeto formal de derechos al margen y por encima de los de las personas es incurrir en la idolatría nacionalista. Juan Pablo II, en su discurso al Cuerpo Diplomático en 1994, afirmaba con rotundidad: «Nos hallamos frente a un nuevo paganismo: la divinización de la nación. La Historia ha mostrado que del nacionalismo se pasa muy rápidamente al totalitarismo y que, cuando los Estados ya no son iguales, las personas terminan por no serlo tampoco. De esta manera, se anula la solidaridad natural entre los pueblos, se perversa el sentido de las proporciones y se desprecia el principio de la unidad del género humano... Por eso, cada vez que el cristianismo se transforma en instrumento de un nacionalismo, recibe una herida en su mismo corazón y se vuelve estéril».

El nacionalismo como defensa de la diferencia resulta ser paradójicamente imposición de la homogeneidad de esa diferencia dentro del ámbito por él dominado, donde no consiente el cultivo ni aun la presencia de otra diferencia (nacionalismo obligatorio).

lesionados sin ella. Y éste es el caso: el respeto a los derechos fundamentales de las personas que son ciudadanos del Estado español e integrantes de la nación española (ciudadanos que, a la vez, pertenecen a diversos grupos, cada uno de ellos constituido en razón de que sus integrantes comparten determinadas peculiaridades culturales) es aquí y ahora, en la unidad de España, donde se encuentra garantizado; en tanto que, por el contrario, el contenido mismo de los proyectos que proponen la secesión de determinadas partes de España entrañaría la lesión de derechos fundamentales, incluso y aun especialmente de aquellos que, en el imaginario independentista, serían sus presuntos primeros beneficiarios.

¿Cuándo es admisible la secesión?

De acuerdo con una clara analogía, ha de afirmarse: al igual que es moralmente malo el egoísmo personal individual, es moralmente malo y rechazable el egoísmo colectivo, grupal, tan fácilmente travestido de amor a los demás sin advertir que éstos quedan fácilmente



reducidos de hecho a sólo *los míos*. Tanto las personas, pues, como las naciones han de actuar de acuerdo con las exigencias morales del amor, de la justicia y de la solidaridad y actúan, por tanto, inmoralmente cuando adoptan unilateralmente decisiones contrarias a esas exigencias, sin atender los derechos de los demás.

Ningún grupo humano goza de un derecho absoluto a decidir su propia configuración política, por su simple voluntad, unilateralmente, sin atender a los derechos de las personas afectadas, ni al bien común de la comunidad política de la que forme parte. Ningún grupo posee un derecho, propiamente tal, y originario a su autodeterminación secesionista. La secesión puede resultar no ya moralmente admisible, sino obligada, en los casos en que constituya de hecho el único medio necesario para hacer posible el ejercicio de derechos fundamentales (que, de otro modo, permanecerían estructural y gravemente conculcados); ni puede excluirse la posibilidad de que sea moralmente lícita en otros casos: cuando se produjera sin violencia y el respeto a los derechos humanos de todas las personas afectadas resultara no ya salvaguardado, sino aún mejor garantizado.

Ahora bien: salvo que la connoción sentimental con que se analice la situación española provoque una total ceguera mental, será difícil sostener que algún grupo humano en alguna parte del territorio español se encuentra en alguno de los supuestos en que resultara moralmente admisible la pretensión secesionista. Y, con toda seguridad, será manifiestamente inmoral cualquier proyecto que pase por la imposición de un nacionalismo obligatorio y anteponga a los derechos fundamentales de las personas los presuntos de una nación idolátricamente hipostasiada. La realización del proyecto secesionista supondría no sólo la lesión cierta directa de derechos y libertades fundamentales (libertad ideológica, de expresión, educación, etc.), sino la derivada de los daños de diverso tipo ge-

nerados por ese desgarro. La escisión supondría no un simple desatar superficiales lazos externos, sino un extirpar vínculos que, mantenidos y enriquecidos durante siglos, han fraguado en una misma carne y sangre y llevaría consigo, por eso, la negativa alteración sustancial de la identidad tanto del entero cuerpo nacional español como de esos miembros que se amputaran.

España: una gran nación

Si, conforme a un válido criterio moral prudencial, bastaría la sospecha de que es inmoral un cambio para no llevarlo a cabo, el cambio habrá de ser tenido con toda seguridad por inmoral si, frente a los dudosos bienes que de él esperan quienes lo propugnan, son tantos, tan graves y tan ciertos los males que de él podemos, con fundamento en el mismo protocolo secesionista, temer todos los demás.

No elevamos la unidad de España a semipiterna esencia inmutable ni negamos la po-

sibilidad de una *evolución de las especies sociopolíticas* que conduzca a otras formas de existencia de lo que hoy es España. Cuando, frente a los proyectos secesionistas que la amenazan, afirmamos que es una obligación moral preservar la unidad de España, lo hacemos en atención al *aquí y ahora*, si bien, por otra parte, pensamos además que, dada la consistencia de la consolidada realidad nacional y estatal española, a ese *aquí y ahora* le espera una todavía muy larga actualidad futura, salvo que se impusieran las pretensiones secesionistas que rechazamos hoy por inmorales. Y no basta esperar a que no se impongan. Existe la grave obligación moral de impedirlo, la de trabajar por reavivar y afianzar la conciencia ciudadana de pertenencia a esta gran nación, a España, y la convicción de que es moralmente obligatorio defender su unidad, por todos los medios legítimos, proporcionados, constitucionalmente previstos.

Teófilo González Vila

Casa cuartel de Legutiano, tras el atentado de ETA que le costó la vida al guardia civil don Juan Manuel Piñuel

«Patria común e indivisible»

La Constitución española se fundamenta en «la indisoluble unidad de la nación española, patria común e indivisible de todos los españoles» (art. 2). Y todos los españoles, integrantes de esa nación, constituyen, en una consideración político democrática, el pueblo en el que reside la soberanía nacional política y del que dimanan todos los poderes (art. 1.2).

Ahora bien: en tanto la unidad del Estado español constituye un hecho difícilmente cuestionable, la unidad, en cambio, de España como nación no deja de ser puesta en cuestión. Podría haber quienes negaran la existencia de una nación española, y, a la vez, reconocieran la necesidad de que subsistiera el Estado español bajo el que se acogerían las, para ellos, únicas existentes diversas naciones que lo integraran. Pero lo cierto es que quienes ponen en cuestión y, con manifiestas pretensiones secesionistas, amenazan la unidad de España como Estado, lo hacen precisamente a partir de la negación de la unidad de España como nación y desde la pretensión de que hay dentro del Estado español naciones cuya identidad diferencial es tal que su pertenencia a este Estado les resulta opresiva.

Frente a estas pretensiones afirmamos la existencia de la nación española como realidad cronológica y estructuralmente pre estatal. Por otra parte, afirmar la unidad de esta gran nación no es negar que sea resultado histórico de la compleja confluencia de aportaciones varias cuyas identidades, sin diluirse, están presentes en la actual compleja identidad y unidad de España.

El Arzobispado de Granada publica
Camino de oración

Una ayuda para la oración

El Arzobispado de Granada ha publicado un tríptico denominado *Camino de oración*, que pretende ser un instrumento de ayuda en la oración diaria del cristiano.

La oración mental y siguiendo las palabras de santa Teresa de Jesús: «No es otra cosa que tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas, con quien sabemos nos ama». Es un diálogo con Dios, un diálogo de corazón a corazón, en el que la mejor oración es la que enseñó Jesucristo a sus discípulos: el *Padre nuestro*.

El interior del tríptico recoge cuatro oraciones que introducen al lector a cuatro momentos de silencio, acompañadas de imágenes sagradas, como la de la Virgen María, el Señor y la Santísima Trinidad. Éstas tienen la finalidad de permitir la oración contemplativa.

Los trípticos pueden adquirirse, de manera personal o por grupos parroquiales, en la Curia Metropolitana, en la Plaza Alonso Cano, de Granada, a un precio simbólico de 50 céntimos el ejemplar. Con este dinero se sufragarán los gastos de edición, y a partir de la adquisición de 50 ejemplares, el precio se reduce a 33 céntimos.

En la primera edición se hicieron 3.000 ejemplares que se han distribuido en Granada, Jaén y Murcia. Y está previsto hacer una segunda tirada.



DarARTE 08, una exposición para la solidaridad

La variedad, la mezcla de estilos y formas; el arte y la belleza; el amor cristiano, la sensibilidad y solidaridad social se han comunicado y se han promovido, del 8 al 22 de mayo, en la exposición *DarARTE'08*, en el Palacio episcopal, en Salamanca.

Es una muestra organizada por Manos Unidas, y que se lleva haciendo desde el año 1984. En ella se han contemplado obras de artistas salmantinos, entre otras, como el torero de J.C. Merchán, imagen de la de recha y la Plaza Mayor de Salamanca de A. Varas de la Rosa,

abajo a la izquierda. J. Parada Morollón y Díaz Alonso son otros de los artistas que han participado en la muestra.

Cada año las aportaciones que se realizan por la compra de las obras se destinan a un proyecto de desarrollo de Manos Unidas para el tercer mundo. En esta ocasión se dirigen a un programa de promoción y formación de 120 mujeres indígenas en Beni, Bolivia.

Esta nueva edición de arte, belleza y ayuda solidaria ha recogido 117 obras, escultóricas y pictóricas, de artistas salmantinos, con especial relación con la ciudad, con total variedad de temas, estilos, técnicas... Dichas exposiciones anuales no sólo posibilitan el desarrollo y la promoción en países subdesarrollados, sino que también educan, promueven cambios de vida, recuerdan situaciones y necesidades... a través de presentaciones e intervenciones.



Corpus Christi: Día de la caridad

Gracias a Dios, gracias a ti

Con motivo de la solemnidad del *Corpus Christi*, hoy jueves 22 de mayo, Cáritas Madrid, saldrá a la calle para celebrar una nueva edición de su tradicional colecta del Día de Caridad, que se completará con la colecta que se realizará el próximo domingo en todas las parroquias madrileñas. Objetivo: solicitar el apoyo económico de todos para seguir trabajando en la acogida, promoción e integración social de los excluidos

Caridad 2008

SI NO TE GUSTA
LO QUE VES
AYÚDANOS A
CAMBIARLO

Cáritas
Madrid

Donde están los últimos
www.caritasmadrid.org

Nos cruzamos con ellos todas las mañanas, camino de nuestro trabajo, o al volver a casa. Lo están pasando mal; son ancianos sin recursos, mendigos que nos piden unas monedas, menores que proceden de familias desestructuradas... Nos necesitan. Por eso, hoy jueves 22 y el domingo 25 de mayo, todos los madrileños tendrán la oportunidad de ayudarles. Cáritas Madrid sale a la calle para hacer una cuestación en su beneficio –veremos a sus voluntarios hoy jueves con sus huchas repartidos por toda la ciudad–, y la colecta que se recoja el próximo domingo en las parroquias irá destinada a ellos.

Este año el lema central de este día es *Si no te gusta lo que ves, ayúdanos a cambiarlo*; con ello, Cáritas quiere concienciar a la sociedad acerca de la importancia de no mirar hacia otro lado, de aproximarse a los excluidos, trabajar con ellos desde el voluntariado o apoyar económicamente iniciativas en su beneficio. La labor que hace Cáritas Madrid en este terreno es inmensa. En concreto, entre otras actuaciones, el año pasado Cáritas acompañó a más de 7.650 personas en su trayectoria hacia la inserción sociolaboral, a través del Programa de Paro y de sus 37 Servi-

Cartel del Día de la Caridad

cios de Orientación e Información para el Empleo; a más de 300 mujeres con el programa de Prostitución y Violencia Doméstica; y a cerca de 3.000 personas desde su Centro para personas sin hogar *Cedia 24 horas*. Todas estas acciones pudieron realizarse gracias a cerca de 17 millones de euros, de los que casi un 75% se obtuvo a través de

las aportaciones voluntarias, entre las que se destaca de forma significativa la colecta del Día de Caridad.

Actuaciones concretas

Éstas son algunas de las acciones que Cáritas Madrid desarrolla en beneficio de los más desfavorecidos:

Acogida: desde las Cáritas parroquiales se ha atendido a 66.804 personas, mientras que desde los Centros de Cáritas en los arciprestazgos se han generado procesos de acompañamiento con 3.657 personas. En total, 425 Cáritas parroquiales y 20 Centros en los arciprestazgos que son la imagen del Buen Samaritano de la Iglesia en Madrid.

Exclusión: Cáritas Madrid ha atendido a 5.000 personas en situación de exclusión: 2.933 personas sin hogar, 731 drogodependientes, 346 personas con enfermedades mentales, 300 mujeres víctimas de la prostitución y la violencia doméstica...

Empleo: a los 37 Servicios de Orientación e Información para el Empleo han acudido 7.656 personas buscando salir de la exclusión laboral. Más de 2.500 han encontrado un empleo, y muchas más se benefician de los 41 cursos de capacitación laboral, las dos Empresas de Inserción y los ocho microcréditos solidarios.

Fomento y promoción del voluntariado: Más de 6.700 voluntarios están comprometidos con los más excluidos. Mujeres y hombres, jóvenes y mayores, familias enteras que están implicadas con la labor solidaria de Cáritas Madrid.

Menores y jóvenes: 50 centros de apoyo educativo a menores y 12 grupos de atención a jóvenes fortalecen la red preventiva que da nuevas posibilidades a más de 4.500 menores y jóvenes.

Mayores: 893 voluntarios acompañan, desde las parroquias, los 19 centros culturales y los 29 equipos de intervención a más de 5.800 personas mayores. Además, Cáritas cuenta con dos residencias para las personas con mayores dificultades funcionales.

Alfa y Omega

El Corpus, en Madrid

La Eucaristía de celebración del *Corpus Christi* será presidida por el cardenal arzobispo, don Antonio María Rouco, en la Plaza de Oriente, a las 18,30 horas del domingo 25 de mayo. Posteriormente, a las 19,45 h., tendrá lugar la procesión con el Santísimo Sacramento por las calles del centro de Madrid, que terminará con la Bendición solemne en la Plaza de la Almudena. La víspera, sábado 24 de mayo, a las 21 horas, en la catedral de la Almudena tendrá lugar la tradicional Vigilia eucarística.

Como complemento a la celebración del Día de Caridad, Cáritas Madrid va a realizar, durante el mes de mayo, una serie de actos festivos, en los que podremos disfrutar de cuentacuentos, música, espectáculos, y, como no, podremos conocer un poco más la labor social que esta institución desarrolla en nuestros barrios:

22 de mayo: 18 h., en la plaza del intercambiador de Moncloa.

23 de mayo: 17.30 h., en el cruce de calle Alcalá con Arturo Soria, frente al Centro Cultural Alcalá Norte.

29 de mayo: 18 h., en la Plaza de la Remonta.

31 de mayo: 18 h., en el Parque de la Vaguada.

14 de junio: 18 h., en la Plaza del Ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes.

Encuentro Nacional preparatorio del Congreso Eucarístico Internacional de Québec

Eucaristía para superar la secularización

Mientras se preparaba la solemnidad del *Corpus Christi*, Toledo acogía, el fin de semana pasado, el Encuentro Nacional que ha servido a la Iglesia en España para preparar el Congreso Eucarístico Internacional que se celebrará en junio, en Canadá. Los intervenientes han destacado la importancia de la Eucaristía para la nueva evangelización



No podía ser menos. El sábado pasado era la fiesta de San Pascual Bailón, mientras en Toledo se celebraba el Encuentro Nacional preparatorio del 49 Congreso Eucarístico Internacional que se celebrará en Québec (Canadá), del 15 al 22 de junio. El Patrono de estos Congresos es, precisamente, san Pascual. Además, el Encuentro se celebraba en Toledo en la semana previa a la celebración del *Corpus Christi*.

La intención del Encuentro era «favorecer la participación en el Congreso Internacional y ofrecer una alternativa de asociación a dis-

El Congreso Eucarístico de Québec

Han pasado cuatro años desde el último Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en México. Fue Juan Pablo II quien convocó el que, dentro de apenas un mes, del 15 al 22 de junio, se celebrará en la ciudad canadiense de Québec, con el lema *La Eucaristía, don de Dios para la vida del mundo*. Como es tradición en estos encuentros, el de Québec estará precedido por un simposio teológico, del 11 al 13 de junio. Ya durante el Congreso, se desarrollará un programa muy amplio, con momentos comunes, y actividades para distintos grupos. Por ejemplo, se espera que haya una presencia importante de jóvenes, para los que se ha preparado un espacio permanente con un festival de música y una Vigilia joven. Algo similar ocurrirá con las familias, a las que se ha convocado el sábado 21 para pasar un día de convivencia y reflexión. El grupo de voluntarios que ayudarán al desarrollo del Congreso Eucarístico comienza mañana un mes de preparación a través de la convivencia, la oración y la formación teológica.

tancia con el mismo», así como de «motivar y preparar la celebración de la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo». Lo explicaba, al presentar el Encuentro, monseñor Carmelo Borobia, obispo auxiliar de Toledo, que ha sido designado por la Conferencia Episcopal Española como Delegado en España para los Congresos Eucarísticos Internacionales y Consiliario de Honor de la Federación Mundial de la Adoración Nocturna.

El Encuentro comenzó el viernes 16 con la Eucaristía presidida por el arzobispo de Toledo, el cardenal Antonio Cañizares, durante la cual manifestó su esperanza de que el Congreso de Québec «sirva para superar la secularización de la sociedad canadiense, prototipo de una sociedad que vive de espaldas a Dios, y que se extiende entre nosotros». Al día siguiente, el cardenal Cañizares pronunció una conferencia dirigida en especial a los jóvenes: *La Eucaristía, impulso para la juventud católica*. En ella, dijo que la necesidad de adoración y entrega al misterio de la Eucaristía está encaminada *especialmente* a los jóvenes, que «reflejan una mentalidad concreta que nos hace mirar a las verdades de la Historia a la vez que vemos la realidad del presente». También insistió en que si se separa la pasión de Cristo de su entrega en la Eucaristía, se desvirtúa la primera.

En el Encuentro también intervieron monseñor Manuel Monteiro de Castro, Nuncio Apostólico en España, sobre *Un Congreso Eucarístico hoy. Québec 2008*, y lo definió como «un gran acontecimiento al servicio de la nueva evangelización». También intervino el padre Juan María Canals, Director del Secretariado de la Comisión episcopal de Liturgia, sobre *La experiencia de los Congresos Eucarísticos. Su impacto en la vida eclesial*. El Encuentro se cerró en la noche del sábado al domingo, con la Eucaristía presidida por monseñor Borobia, a la que siguió una Vigilia Nocturna.

María Martínez López

Clausura del Año Jubilar guadalupano

Un espectáculo de luz y sonido, el pasado sábado por la noche, y la Eucaristía de acción de gracias el domingo en la basílica de Guadalupe han sido los actos que han cerrado el Año Jubilar que se ha celebrado en Guadalupe con motivo del I Centenario de la proclamación de la Virgen de Guadalupe como Patrona de Extremadura. La Eucaristía estuvo presidida por el cardenal Antonio Cañizares, arzobispo de Toledo (diócesis a la que pertenece

Guadalupe), y concelebrada por los obispos de las diócesis extremeñas, y de Segovia, y por fray Guillermo Cerrato, guardián del Real Monasterio regentado por los franciscanos. Esta comunidad ofreció, además, a la Virgen un manto agradeciéndole su protección durante los últimos cien años. Durante la Misa, el cardenal Cañizares anunció que, en breve, se empezará a conmemorar el primer centenario de presencia franciscana en el santuario guadalupano.

La voz del cardenal arzobispo, en la fiesta de San Isidro

Santidad: belleza convincente

En su homilía de la solemnidad de San Isidro Labrador, Patrono de Madrid, el cardenal arzobispo Antonio M^a Rouco dijo:

La solemnidad de San Isidro Labrador nos trae de nuevo a la memoria viva de la Iglesia y del pueblo de Madrid la figura de su Santo Patrono, un madrileño de comienzos del segundo milenio de nuestra era, sin el cual la historia ulterior de nuestra Iglesia y de nuestro pueblo resultaría inexplicable; su presente, difficilmente edificable sobre los sólidos fundamentos de la verdad, de la esperanza y del amor fraterno; y su futuro, desde el punto de vista de estos valores, más incierto.

En los orígenes más conocidos de su historia madrileña, la Iglesia se encuentra con la biografía de un sencillo y humilde labrador, cuyos rasgos personales y cuya significación social poco tienen que ver con los de los personajes que el mundo ha hecho y sigue haciendo famosos. San Isidro, un humilde pocero y jornalero al servicio de propietarios labradores, los Vargas, vive con su esposa María de la Cabeza la vocación matrimonial y la formación de su familia con una sencilla ejemplaridad cristiana. Nada extraordinario parece que podría señalarse en aquella vida del labrador Isidro... ¡salvo una cosa!: la belleza convincente de su santidad. ¡Verdaderamente! ¿Se podría encontrar hoy otro modelo mejor de vida cristiana para la Iglesia en el Madrid del 2008 que el del sencillo y humilde jornalero de aquel vilorio campesino que era el Madrid de finales del siglo XI? Ciertamente no. ¿Cómo no recordar el empeño de todo el pueblo cristiano de Madrid, encabezado por sus reyes, en su canonización aquél 12 de mayo de 1622, día glorioso para toda la Iglesia en España, en el que Isidro es elevado al honor de los altares junto a Ignacio de Loyola, Teresa de Jesús y Francisco Javier, con el italiano Felipe Neri? Parecía evidente la intención del Papa Gregorio XV de subrayar con estas canonizaciones el significado espiritual y pastoral de estas figuras señeras del catolicismo español para la honda renovación evangelizadora y misionera que la Iglesia había iniciado con la reforma de Trento.

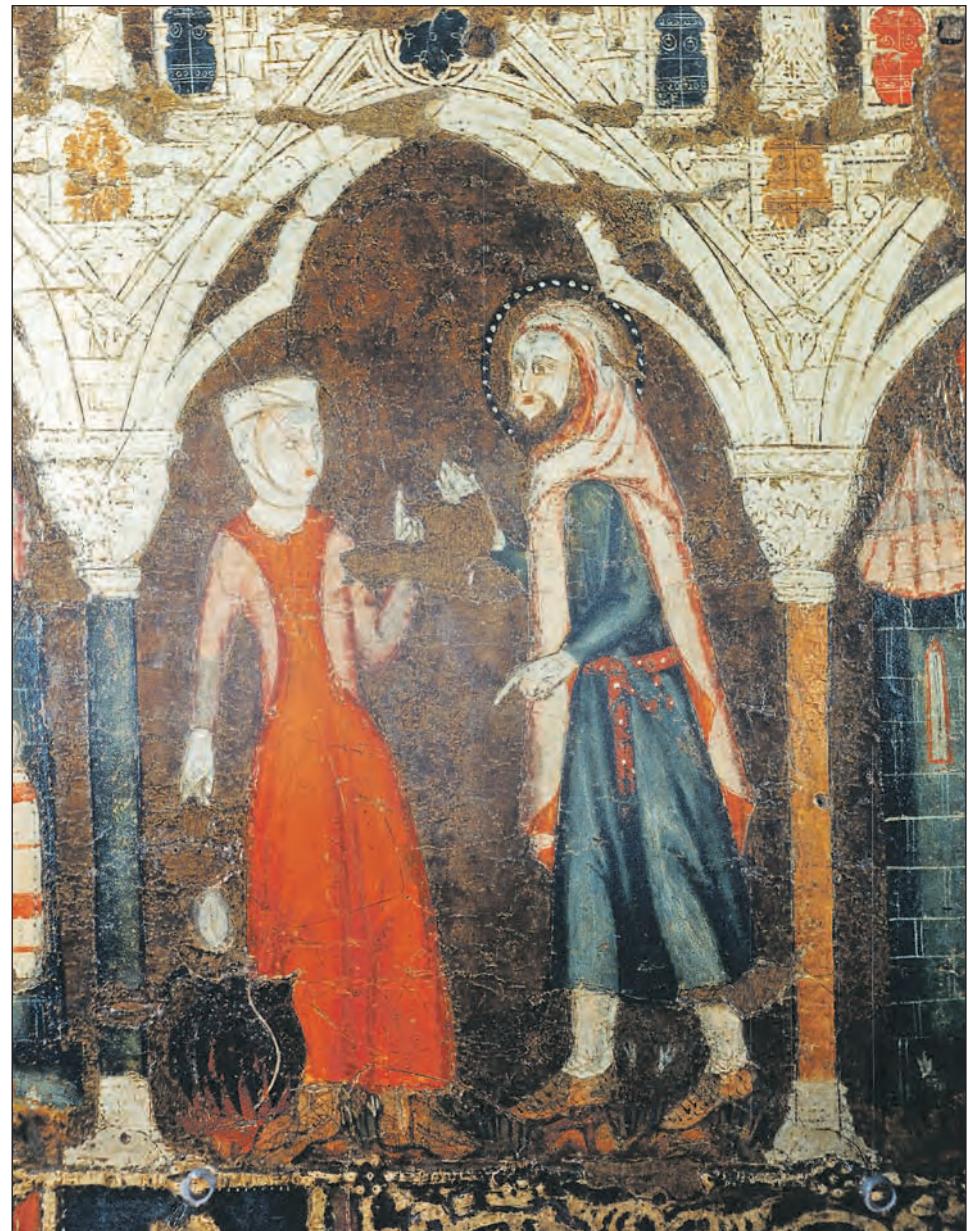
El momento actual

El momento actual de la Iglesia en Madrid muestra variados aspectos que nos reclaman mirar el ejemplo de Isidro Labrador, nuestro Patrono. Pero destaca, sobre todos, aunque pudiera parecer paradójico, el de la realización del objetivo pastoral que nos ha presidido las últimas décadas y que encontró en nuestro tercer Sínodo diocesano expresión cumplida: *Transmitir la fe en la Comunión de la Iglesia*. San Isidro nos enseña constantemente la lección básica sobre cómo hacer viable y fecundo el compromiso misionero hacia dentro y hacia fuera de la comunidad eclesial.

¡Qué importante es para la evangelización del Madrid del año 2008 que toda la comunidad diocesana permanezca con toda su vida en el Señor, que se deje penetrar y fecundar por la savia de la palabra, de los sacramentos, del ministerio apostólico y del amor de Cristo! La tentación de manipular a Cristo nos acecha también hoy. Su manipulación intelectual, ética, social y cultural no cesa. A Cristo sólo se le encuentra de verdad en la Comunión de su Iglesia; y una vida cristiana, pródiga en obras y testimonios de servicio y caridad para con los pobres y los más necesitados, paciente y perseverante, sólo es viable, privada y públicamente, si se alimenta de su amor eucarístico.

San Isidro y su esposa María de la Cabeza no intentaron nunca interpretar y vivir a Cristo y a su Evangelio a la medida de sus intereses particulares y de sus necesidades puramente humanas y a ras de tierra. Fue justamente al revés: ¡se dejaron modelar y configurar por Cristo, su verdadero y único Señor! Y ese debe ser nuestro camino en el presente y el futuro de nuestra Iglesia diocesana.

Madrid, el Madrid civil de los tiempos de san Isidro, liberado hacía poco de la dominación musulmana e incorporado a los reinos cristianos de León y de Castilla, no podría imaginarse que de aquella población, de pocos cientos de habitantes, iba a salir un día la gran metrópolis que hoy es la capital del Reino de España. De esta España fue y es capital la ciudad de Madrid. Vuelve hoy a ser un referente cualificado no sólo político, sino también económico, social y cultural, para la Unión Europea, para los pueblos hermanos de América y para la comunidad internacional en general. ¡Cuánto bien le



proporcionaría a la actual sociedad madrileña en esta hora compleja en la que no faltan temores y preocupaciones, pero tampoco esperanzas y expectativas de un futuro, rico en los valores del más auténtico humanismo, se reafirmase con nueva vitalidad en el aprecio del modelo espiritual y ético de vida que encarnó su más ilustre vecino, Isidro Labrador, junto con su esposa santa María de la Cabeza. No, no sobran en nuestras relaciones personales, en la experiencia diaria del matrimonio y de la familia, en el tejer laboral, profesional y festivo de las relaciones sociales y, mucho menos, en la configuración de la vida pública, la humildad y la sencillez.

La maldad de los impíos es la que se esconde en el corazón de los terroristas asesinos de ETA, que atentaron con un coche bomba contra la Casa-Cuartel de la Guardia Civil en Legutiano, Vitoria, matando a uno de sus miembros, don Juan Manuel Piñuel Villalón, e hiriendo a otros cuatro compañeros y causando desolación y dolor sin cuento. El terrorismo será vencido definitivamente si se vuelve a la obediencia de la Ley de Dios. Nuestra oración y el compromiso moral de los cristianos, con el que deben de poder contar nuestras autoridades y todos los empeñados en la superación del terrorismo, pueden conseguir en un futuro no lejano —¡Dios lo quiera!— esa victoria. ¡No perdamos la esperanza! A la intercesión de san Isidro Labrador y al amor maternal de nuestra Señora de La Almudena, de la que él era tan devoto, confiamos nuestra oración por Juan Manuel, para que el Señor le haya acogido en su gloria, por la pronta recuperación de los heridos, por sus familiares, por la Guardia Civil y por España.

San Isidro Labrador y su esposa. Detalle del arco funerario de san Isidro (siglo XIII), hoy en la catedral de la Almudena

Rosa, la madre de la Hermana Soreli Bogaños, escapó de un hospital para salvarle la vida

«Soy un capricho del Señor»

«Quiero muchísimo a mi madre». La Hermana Soreli Bogaños, colombiana, de las Hermanas Misioneras de la Sagrada Familia, sabe que le debe a su madre aun más que la mayoría. Le debe la vida por partida doble. Los médicos querían abortarla, y su madre, Rosa, se opuso, arriesgando su propia vida. Hoy sabe que el Señor la quería para sí, y lleva diez años cuidando a niños y ancianos en Murcia



Su madre llevaba varios meses de embarazo sin problemas. ¿Cómo surgieron?

Había habido un desprendimiento de tierra en mi pueblo. Un autobús volcó y hubo muchos heridos, entre ellos una amiga de mi madre. La gente que la estaba socorriendo mandó llamar a mi madre, y mi madre, que estaba embarazada de siete meses, fue porque su amiga la necesitaba. Mi madre tuvo que ver cosas muy feas; por ejemplo, un niño muerto con el cerebro fuera. Todo eso la impresionó mucho, y le afectó al embarazo. Empezó a ponerse mala y la llevaron a la ciudad, al hospital. El médico le dijo que el embarazo era muy peligroso: yo venía mal y ella podía morir al darme a luz; yo iba a nacer deforme y a morir en el parto, o poco después. Le dijeron que tenían que hacerle un aborto. Pero ella y mis hermanas me han contado que no quería quitarme la vida, decía que si el Señor quería llevársela o llevarme a mí ya lo haría por otro medio. Se arriesgó mucho. Decía: «Quiero lo que el Señor quiera de mí». Si me hubieran abortado, no se lo habría perdonado en la vida.

¿Y su padre?

Mi padre estaba trabajando fuera, y le pidieron el consentimiento. Tenían ya siete hijos, y él no sabía si arriesgar la vida de su

mujer o no. Pero también era un hombre de mucha fe, hubiera apoyado a mi madre en la decisión que tomó.

¿Cuál fue esa decisión para evitar el aborto?

El día que se lo iban a hacer hubo otro accidente cerca. Al hospital llegaron muchos heridos, y como eso era más urgente se olvidaron de ella. En la clínica había una amiga suya, trabajando de auxiliar, y mi madre le pidió por favor que la ayudara a escapar. Esa amiga en principio no quería, hasta que mi madre le prometió que no le diría nada a nadie. Entonces la ayudó, mi madre salió de la clínica y volvió al pueblo. No quiso volver a la ciudad. Cuando nací nos atendió una matrona del pueblo.

Es evidente que no murió al nacer, como habían dicho los médicos.

Nací con hernia umbilical, toda encogida y con ataques de epilepsia, que se me fueron pasando poco a poco. Me tuvieron que operar a los seis meses, y no caminé hasta los dos años. Siempre he sido muy débil de salud, siempre he estado anémica y he sido chiquitita. Creo que al operarme tocaron algo que afectó a mi desarrollo. Mi madre quedó bien, y dos años después tuvo a mi hermana pequeña. Somos las últimas de nueve

Soreli (primera fila, a la derecha), con Rosa, su madre (detrás de ella), su hermana religiosa, su hermana pequeña, una cuñada y una sobrina. Arriba, en su despacho de la residencia donde trabaja, en Murcia

hermanos vivos, más otros tres que fallecieron antes de nacer yo.

¿Cuándo se enteró del peligro al que había sobrevivido?

La conciencia que tengo es que siempre lo he sabido. Creo que me lo dijeron cuando en el colegio, con unos diez años, nos encargaron que hiciéramos nuestro árbol genealógico. Me impresionó bastante saber que mi madre no pensara tanto en ella, o en mis otros hermanos, sino en mí. Aunque no me daba cuenta del todo de lo que hizo por mí, eso fue a raíz de entrar en la vida religiosa.

¿Por qué?

Mis padres han sido muy religiosos y siempre nos han infundido lo que eso conlleva. Pero cuando entré en la congregación y tuve más formación religiosa, fui tomando conciencia de más cosas. Al profundizar en lo que Dios nos quiere, vi su mano, vi que me había querido para Él. Siempre digo que yo he sido un *capricho* del Señor.

¿Cómo descubrió su vocación?

Tengo otra hermana que es religiosa de clausura en España desde antes de nacer yo. Ella siempre estaba detrás de las más pequeñas, a ver si nos gustaba la vida religiosa. Yo no le decía ni que sí ni que no. Cuando era más pequeña me hacía ilusión, pero de joven, cuando iba al instituto y tenía novio, me decía que no iba a servir. Al final, son cosas del Señor. Mi hermana la monja conocía a un sacerdote promotor vocacional que estaba de viaje en Colombia y le pidió que nos visitara a mi hermana pequeña y a mí, para que entráramos en su comunidad. Yo le dije que la vida de clausura me asustaba. En esa época pensaba que todas las religiosas eran de clausura, pero él después nos habló de la vida activa, de la comunidad en la que estoy, las Hermanas Misioneras de la Sagrada Familia. Me llamó la atención el nombre, porque siempre me había gustado la idea de ser misionera. Somos una comunidad muy joven, tengo la suerte de vivir con la fundadora, la madre María Campillo Hurtado. Sólo existía en España, en Murcia, y me vine yo con 20 años, y mi hermana pequeña, aunque a ella le sentaba mal el clima y se volvió. En estos diez años he trabajado en la guardería y ahora en la residencia de mayores.

María Martínez López

Solemnidad del *Corpus Christi*

Dios está aquí

¡Qué precioso invento el de la Eucaristía! Sólo se le podía ocurrir a Dios mismo. A través de este admirable sacramento queda perpetuado en la Historia el único sacrificio de Cristo, realizado una vez para siempre para el perdón de los pecados de todos los hombres. La Alianza nueva y eterna sellada en la Sangre de Cristo se hace eficazmente presente en cada altar. Dios se ha comprometido con el hombre irreversiblemente y el hombre ha estado a la altura de una propuesta tan desbordante. La Alianza se ha sellado en la carne de Cristo, donde ha quedado anudado para siempre ese admirable intercambio: Dios se ha hecho hombre para que el hombre sea divinizado.

«Nadie come de esta carne sin antes adorarla (...), pecaríamos si no la adoráramos» (san Agustín). Al banquete y a la comida debe prececerles y acompañarles la adoración, porque la Eucaristía es Jesucristo vivo y glorioso, el que se entregó a la muerte por nosotros y ha resucitado venciendo a la muerte e inaugurando una nueva vida. Adorar (*proskinesis*) es rendirse de amor ante la divinidad oculta en esta hostia blanca. Adorar (*ad-oris*) es poner mi boca en su boca, y recibir el beso de su amor. Crece de día en día la adoración eucarística entre los fieles. El que descubre que Dios está aquí, se siente atraído suavemente para adorarlo.

«El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día». Se trata de un banquete de comunión. Jesucristo es el anfitrión y es el alimento, es el pastor y es el pasto. «Oveja perdida, ven, que hoy no sólo tu pastor soy, sino tu pasto también» (Góngora). Acoger esta presencia, este don, este



Última Cena. Miniatura de un Evangelario del monasterio de San Dionisio, Monte Athos

alimento nos lleva a limpiar nuestro corazón de todo pecado, para dejar que entre en nosotros el fuego del amor de Cristo. No se puede comer esta carne gloriosa y volver a la antigua vida de pecado. No se puede comer esta carne sacrificada y permanecer insensible ante tantas carencias humanas. La Eucaristía nos lleva a la unión con nuestros hermanos, saltando toda barrera discriminatoria. Los más alejados, los más perdidos, los que viven sin Dios –los pobres– son objeto de

esta búsqueda por parte de Jesús. Él nos invita a todos a su mesa para que participemos de sus intereses, para que nos hagamos solidarios de todo hombre que necesita amor. «Oh, sagrado banquete, en que Cristo es nuestra comida, se celebra el memorial de su pasión, el alma se llena de gracia y se nos da la prenda de la gloria futura. Amén».

+ Demetrio Fernández
obispo de Tarazona

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a los judíos:

«Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo: el que come de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo».

Disputaban entonces los judíos entre sí: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?»

Entonces Jesús les dijo:

«Os aseguro que, si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él.

El Padre que vive me ha enviado y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que me come vivirá por mí.

Éste es el pan que ha bajado del cielo; no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron: el que come este pan vivirá para siempre».

Juan 6, 51-58

Esto ha dicho el Concilio



La semilla, que es la palabra de Dios, germinando en tierra buena, regada con el rocío divino, absorbe la savia, la transforma, la asimila para dar al fin fruto abundante. Ciertamente, a semejanza de la economía de la Encarnación, las Iglesias jóvenes arraigadas en Cristo, edificadas sobre el fundamento de los Apóstoles, asumen en admirable intercambio todas las riquezas de las naciones que Cristo ha recibido en herencia. Ellas mismas reciben de las costumbres y tradiciones de sus pueblos, de su sabiduría y doctrina, de sus artes e instituciones, todo aquello que puede contribuir a confesar la gloria de Dios, a ensalzar la gracia del Salvador y a ordenar debidamente la vida cristiana. Para lograr este propósito es necesario que en cada gran territorio socio cultural se promueva la reflexión teológica que investigue de nuevo, a la luz de la tradición universal de la Iglesia, los hechos y palabras revelados por Dios consignados en la Sagrada Escritura y explicados por los Padres y el magisterio de la Iglesia. De este modo, se percibirán con mayor claridad las vías por las que la fe, teniendo en cuenta la filosofía o la sabiduría de los pueblos, puede llegar a la inteligencia y de qué modo las costumbres, el sentido de la vida y el orden social pueden compaginarse con la moral manifestada por la revelación divina. Con ello se abrirán los caminos para una adaptación más profunda en todo el ámbito de la vida cristiana. Con este modo de actuar se evitará toda apariencia de sincretismo y de falso particularismo. Las nuevas Iglesias particulares, adornadas con sus tradiciones, tendrán su lugar en la comunión eclesial, permaneciendo íntegro el primado de la Catedral de Pedro, que preside toda la asamblea de la caridad.

El *Corpus Christi* en España, una tradición profundamente arraigada

Alfombras de flores para el Sa

Muchos recuerdos de nuestros mayores se relacionan con las fiestas grandes del pueblo o la ciudad que les vio nacer. «Tres jueves hay en el año que relucen más que el sol: Jueves Santo, *Corpus Christi*, y el día de la Ascensión». Es éste un dicho que explica, con la claridad y la gracia del refranero, que las fiestas grandes en España vienen dadas por las grandes celebraciones cristianas. Un lugar muy destacado ha ocupado siempre, y lo sigue ocupando hoy, la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, día grande en la inmensa mayoría de nuestras ciudades y pueblos



Una calle engalanada para el Señor. Vilacarrillo (Jaén)

En la zona de Tierra de Campos, en León, los pequeños pueblecitos de la ribera del Esla sembraban las calles de ramas de espadañas o hierbas que nacían en los arroyos, y tomillo aromático, ya florido por esta época. Muchos incluso adornaban sus fachadas con ramas de árboles, y los pueblos parecían tener auténticas alfombras verdes. Lo hacían en señal de respeto y cariño al Santísimo que, después de la misa del *Corpus*, salía en procesión por las calles, seguido del pueblo entero que entonaba canciones populares. Después, algunas de esas ramas del suelo se guardaban, y las mujeres del pueblo, temerosas, las quemaban cuando aparecían, a lo largo del año, las tormentas, que toda la vida causaron alguna que otra tragedia en los alrededores. En muchos pueblos se sigue haciendo

Cada pueblo y cada región ha seguido sus propias costumbres, pero el engalanamiento de las calles ha sido siempre cosa común. El poeta Juan Ramón Jiménez tiene una bellísima descripción del *Corpus* en los pueblos del sur, en su libro *Platero y yo*. «Pocas fiestas como la del *Corpus Christi* tienen tanta



Procesión del *Corpus* en Toledo



Procesión en Madrid, a su paso por la calle Mayor

raigambre en nuestro pueblo –escribía–. En el sur, las calles se engalanaban, las casas se encalaban, y en el suelo ponían ramas de chopos y juncias». Las casas tienen colgaduras de raso, colores celeste, damasco amarillas... y, «en la tarde que cae, se alza, claro, el latín andaluz de los salmos».

La celebración de la fiesta del *Corpus Christi* surgió a finales del siglo XIII en Lieja, Bélgica. Es sabido que su impulsora principal fue santa Juliana de Mont Cornillon, que llegó a ser Priora de la abadía de Cornillon, fundada en 1124. Santa Juliana había tenido siempre muchísima devoción al Santísimo Sacramento, y pensó en la creación de una fiesta en su honor. Se dice que tal deseo estaba acrecentado por ciertas visiones, de las que fue informado su obispo. Al parecer, fue la diócesis de Lieja la que comenzó a celebrar la festividad del *Corpus* a principios del siglo XIII, pero pronto el Papa Urbano IV quiso instaurarla para toda la Iglesia universal, impresionado, además, por el milagro eucarístico del Bolsena, en Italia, un milagro del que aún se conservan las reliquias. Me-

diante la Bula *Transiturus*, la solemnidad del *Corpus Christi* se fijaba para el jueves después de Pentecostés, y otorgaba muchas indulgencias a todos los fieles que acudieran a misa aquel día, era el año 1264. Papas posteriores, como Clemente V, o Concilios como el de Trento, ratificaban la celebración de esta solemnidad, e instauraban la procesión con el Santísimo.

En España, se recuerda el milagro eucarístico sucedido en Luchente (Valencia), en el año 1239. Dice la tradición que tercios de Calatayud, Teruel y Daroca (Aragón) se encontraban en la localidad valenciana para coronar la reconquista. Mientras se celebraba la Eucaristía, en el momento de la Consagración, comenzó el asalto de los árabes. El sacerdote recogió como pudo las sagradas Formas, y, al terminar el ataque, comprobó cómo éstas se habían convertido en sangre. Una mula ciega transportó en una caja metálica, que aún hoy se conserva, las sagradas formas. Al llegar a Daroca, se desplomó y es en aquella ciudad aragonesa donde, desde entonces, se recuerda el milagro.

Santísimo

En el viaje desde Luchente hasta Daroca, transportando las Formas, transcurrieron 14 días en los que acudieron gentes de todos los lugares a acompañar al Santísimo, en un momento de la Historia donde no era tradición aún la adoración eucarística. Algunos consideran aquel viaje como la primera procesión del *Corpus*.

Toledo, Sevilla, Córdoba, Granada, Gerona, Barcelona o Valencia son algunas de las ciudades españolas donde más antigüedad tiene la celebración y procesión del *Corpus Christi*, y donde aún hoy se conservan muchas de las tradiciones de aquellos primeros años. Hasta el año 1320 se remontan las primeras noticias de la procesión del *Corpus* en Barcelona. Una solemnidad que cada año se organiza en la ciudad condal con gran ceremonia, y que tiene algunas particularidades, como la Custodia, que es llevada en la silla del rey Martín el Humano, último rey de la dinastía catalano-aragonesa, o el baile del huevo, *Ou com Bamla*, una tradición antiquísima que se realiza en la fuente del claustro de la catedral, y en las demás fuentes de los patios de la Barcelona Gótica, y que simboliza, según los historiadores, la vida y la Eucaristía.

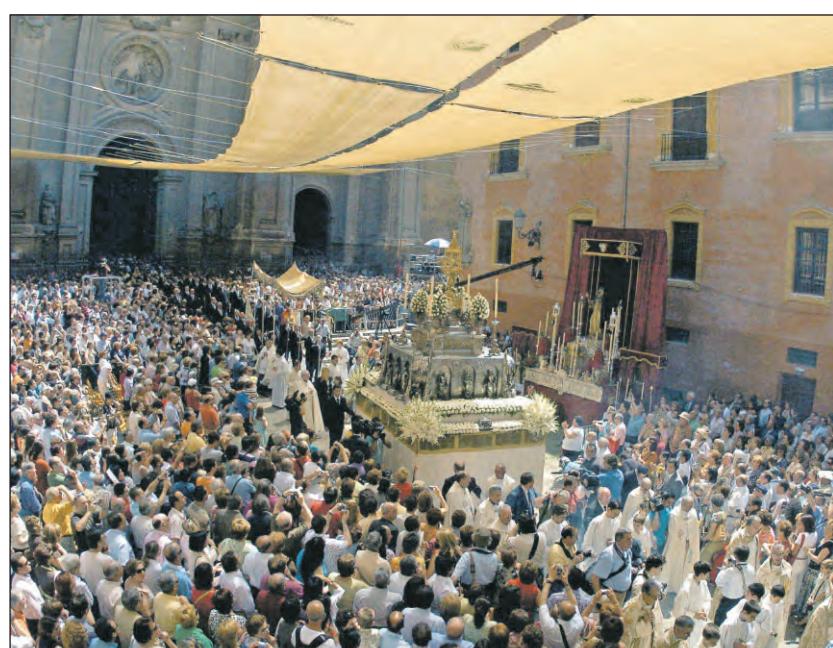
La impresionante custodia de Toledo, encargada por el cardenal Cisneros, la impactante decoración de sus calles y la fidelidad del pueblo que, cada año, acude a la procesión, lo mismo que en la ciudad de Sevilla, o en Madrid, con su multitudinaria Eucaristía en la Plaza de Oriente y su procesión por las calles más castizas de la ciudad, o las de Granada, Córdoba y Valencia, algunos de cuyos bailes y danzas se conservan desde el siglo XIV, son otros ejemplos de que la festividad del *Corpus* sigue viva en España.

Y sigue viva dando testimonio de la fe de nuestros antepasados, y dando testimonio también de una Historia profundamente arraigada que ni los acontecimientos más oscuros del pasado ha podido arrancar.

A. Llamas Palacios



Procesión de *Corpus* en la Plaza de Oriente de Madrid, junto a la catedral. Debajo, procesión en Córdoba



Procesión en Granada



Procesión en Sevilla

Entrevistas con doce obispos españoles, de don Isidro Catela

Ésta es la luz de la Iglesia...

El número no es casual: hablan doce sucesores de los doce apóstoles. Son todos rostros muy conocidos de la Iglesia en España, por las responsabilidades que han desempeñado en las últimas décadas en la Conferencia Episcopal. Están los cardenales Rouco, Cañizares, Amigo, Martínez Sistach y Carles, los arzobispos eméritos Elías Yanes, Gabino Díaz Merchán, Fernando Sebastián y José Delicado, monseñor Blázquez, monseñor Asenjo y monseñor José Sánchez.

Entrevistas con doce obispos españoles (ed. La Esfera de los Libros), que acaba de publicar el director de la Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española, don Isidro Catela, es un libro con vocación claramente divulgativa, que, a través de conversaciones ágiles y amenas sobre las más diversas temáticas, quiere presentar la Iglesia en España y a 12 de sus pastores tal como son, ofrecer de ellos siquiera unos retazos libres de los habituales prejuicios



El primer objetivo se está cumpliendo. El libro lleva sólo unos días en la calle, y el autor ha recibido ya alguna llamada de personas no especialmente predispuestas a acoger con benignidad un trabajo de estas características: «¡Pero si no es nada aburrido! Quiero decir: ¡se lee de un tirón!»

Por su trabajo al frente de la Oficina de Información de la Conferencia Episcopal, don Isidro Catela es consciente de lo arraigados que están muchos prejuicios negativos hacia la Iglesia. Periódicos que aplican ciertas normas formales en sus informaciones cambian de registro al llegar la información religiosa, en la que toda licencia interpretativa es válida. «La consigna es: *En lugar de acercarme a la realidad para comprenderla* –explica Catela–, *me las arreglo para que esa realidad encaje en mis esquemas*».

Para quien conoce, aunque sólo sea superficialmente, la Iglesia, estas deformaciones son demasiado burdas. El auténtico peligro viene de otra parte... Durante la entrevista con el cardenal Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona, Catela saca a relucir esta cuestión: «Empezamos a encontrarnos con personas de una generación que nunca han tenido un encuentro directo con ninguna realidad de Iglesia y que su opinión sobre ella está mediada y condicionada por la imagen que aparece en

Don Isidro Catela, en una reciente rueda de prensa, en la sede de la Conferencia Episcopal. A la derecha, portada del libro

los medios de comunicación». Sólo este hecho justifica ya la necesidad de prestar atención a la pastoral de medios de comunicación. La presencia en los medios, no obstante, «no va a sustituir nunca la experiencia de Dios de nadie», matiza Catela. «Pero ese primer encuentro es importante».

La Conferencia Episcopal acaba de comprobarlo con los estudios realizados ante la

Isidro Catela

ENTREVISTAS CON DOCE OBISPOS ESPAÑOLES



campaña de comunicación para la financiación de la Iglesia: las críticas más injustas que se hacen a la Iglesia proceden de la gente que menos la conoce. El asunto aparece en varias entrevistas. El cardenal Antonio María Rouco, arzobispo de Madrid, habla sobre la imagen estereotipada que existía acerca del cardenal Ratzinger. Tras su elección como sucesor de Pedro, «andaba todo el mun-

Hijos del martirio

Por su edad, por su sólida formación, por las responsabilidades que Dios les ha encomendado..., los 12 obispos españoles que se nos presentan son testigos de excepción de los principales acontecimientos que han vivido la Iglesia y España en las últimas décadas. Monseñor José Sánchez acompañó en Alemania a los emigrantes españoles que iban allí a trabajar, monseñor Fernando Sebastián fue observador privilegiado de la aportación de la Iglesia a la Transición, monseñor Gabino Díaz Merchán estuvo en el Concilio Vaticano II...

Isidro Catela consigue reflejar selectos y decisivos trazos de esa privilegiada memoria en este libro. Un acontecimiento destaca sobre todos los demás: el martirio durante la persecución religiosa de los años 30. El testimonio de monseñor Díaz Merchán es especialmente impactante. Los milicianos se llevaron a su padre, sólo por ser cristiano. La madre del hoy arzobispo emérito de Oviedo comprendió de inmediato que su marido necesitaba su compañía, y aceptó morir con él. «Mi padre lloraba y se preguntaba en voz alta que qué iba a ser de nosotros, sus hijos. Mi madre le enjugaba las lágrimas y le respondía: *Tranquilo, Dios se ocupará de los niños. No vas a quererlos tú más que lo que Dios los quiere, y si Dios quiere esto de nosotros en este momento... Además, piensa que dentro de poco tiempo vas a estar delante del Señor*. Le fue haciendo jaculatorias, le cogió del brazo y le vendó los ojos cuando los pusieron ante los fusiles».



do buscando literatura, y te encontrabas con personas que no habían leído nunca nada de él, pero que habían hablado de él como habían hablado».

«No es que haya necesariamente voluntad por parte de nadie» –dice en otra entrevista el arzobispo de Toledo, cardenal Antonio Cañizares–, pero a veces hay mucha ignorancia».

Es inevitable, sin embargo, pensar a veces en algo más que desconocimiento. Monseñor Juan José Asenjo, obispo de Córdoba, cuenta de su época como Secretario General de la Conferencia Episcopal: «No albergo el menor resentimiento contra nadie, pero he de reconocer que me tocó sufrir. En muchas ocasiones, los medios creen ser portadores exclusivos de la verdad y sirven de poco las evidencias. Lo sufrí dolorosamente en varias ocasiones, pero especialmente en la primavera de 2001, después de la Asamblea Plenaria de abril, en la que no se habló de terrorismo, pues se pensó que era suficiente el pronunciamiento del cardenal Rouco sobre este tema en el discurso inaugural, y así lo afirmé en la rueda de prensa final. No sirvió de nada. Dos diarios de ámbito nacional se empeñaron en que había existido un fuerte enfrentamiento entre algunos obispos sobre este tema y me tacharon de mendaz».

La ideología

El cardenal Ricardo María Carles, arzobispo emérito de Barcelona, da una pista sobre las raíces de esta manipulación: «Muchas personas están haciendo cuanto pueden por quitar la fe del pueblo y de las familias». A nadie le molestaría una Iglesia que se encerrara en la sacristía y no plantara cara al avance de ciertas ideologías, que cuestionan derechos fundamentales y pretenden alterar el significado de instituciones naturales como el matrimonio y la familia. Pero la Iglesia habla... «Es una situación muy compleja, por no decirlo de otro modo», afirma monseñor José Delicado, arzobispo emérito de Valladolid. «En muchos aspectos, me entristece. No puede ser que, por disentir de unas opiniones o por criticar unas determinadas leyes, se acuse a las personas de actuar contra la democracia».

En 1982, cuando él acababa de ser elegido Vicepresidente de la Conferencia Episcopal, la situación «era diferente». Había voluntad de entendimiento, pese a las divergencias. Monseñor Sebastián, entonces Secretario General, habla también de aquellos años: las relaciones con el Gobierno fueron difíciles, pero fluidas. Hoy, en cambio, cree que es mucho más difícil el diálogo, ya que, de entrada, falta un lenguaje común. El Presidente de Gobierno actual –resalta–, incluso, «ha negado la noción misma de ley natural y de moral», que quedan únicamente sujetas al criterio de las mayorías. Se hace así muy difícil poder hablar sobre algo, y más cuando el Gobierno hace gala de una *vocación educadora*, en palabras de la Vicepresidenta De la Vega, que impregna de ideología el espacio público.

Es la hora de la Iglesia

Una constante a lo largo del libro es que «hay una cierta amargura de fondo por la situación de fondo que nos toca vivir hoy», explica Catela. Pero tan cierto como esto es

Varios obispos, en la Eucaristía celebrada por Juan Pablo II en la Plaza de Colón, de Madrid

que «siempre hay una mirada muy esperanzada hacia la realidad. No hay lugar para la desesperanza. Eso no es propio de quien ha sido tocado por la Resurrección».

Ése es el anuncio de la Iglesia, aunque el reparto de papeles mediático no siempre haga justicia a cada cual... El cardenal Rouco se refiere así a quienes retratan a los obispos como *profetas de calamidades*. «¿Por qué dicen eso? –se pregunta–. Los verdaderos profetas de calamidades son quienes lo dicen. Nos quieren condenar a un estilo de vida de aveSTRUZ, que no digamos, que no nos manifestemos, que no ofrezcamos valores positivos y fundamentales para la vida, que no mostremos a los jóvenes caminos de ilusión para su vida...»

Difícilmente puede negarse este diagnóstico del arzobispo emérito de Zaragoza, monseñor Elías Yanes: «Vivimos un período lleno de interrogantes, y, en conjunto, me parece que con menos esperanza». No obstante, añade: «Ahí es donde precisamente la Iglesia tiene la misión de ser luz y testimonio de esperanza». Aunque para llevar esa misión, como afirma el cardenal Carlos Amigo, arzobispo de Sevilla, «a la Iglesia le corresponde también ser conciencia crítica de la sociedad desde el Evangelio», por lo cual no debe esperar que le pongan «alfombras por el camino. Los cristianos siempre somos signos de contradicción».

Monseñor Ricardo Blázquez cita el documento de la Conferencia Episcopal Española, de 2006, *Orientaciones morales ante la situación actual de España*, en el que se deja muy claro cuál es la auténtica esperanza que anuncia la Iglesia: «Dios nos ama irrevocablemente», y «Jesús nos ha prometido su presencia y su asistencia hasta el fin del mundo». Y añade el obispo de Bilbao: «Creo que uno de los servicios más preciosos que podemos prestar desde la Iglesia, en medio de las dificultades del momento, es no perder nunca la fuerza de la esperanza. Para muchos puede ser como una luz en las sombras».

En términos similares se expresa el cardenal Cañizares: «Estoy muy esperanzado con el momento que estamos viviendo. Es la hora de la Iglesia, en la que debe mostrar la luz que lleva dentro y que el mundo necesita».

Ricardo Benjumea

Fe en familia

«**V**irgen de la Peña, faro y luz que brilla, allí en la montaña guardando Castilla contra todo mal. Ven hasta nosotros como una semilla de amor celestial». Monseñor José Sánchez, que acaba de celebrar sus Bodas de Oro sacerdotales, confiesa que todavía se emociona cada vez que canta este himno a la Virgen de la Peña de Francia... En todas las entrevistas, los obispos empiezan hablando de sus familias, sobre todo de sus madres, y terminan hablando de la Virgen. Son presencias que les han marcado profundamente. En una España aún predominantemente rural, sus vocaciones sacerdotales surgieron, en la mayor parte de los casos, en un ambiente impregnado por la fe. Podría hablar por muchos el cardenal Carles cuando cuenta: «La conciencia más antigua que tengo de que yo existiera va ligada a la conciencia de que Dios existía. Yo no sabía muy bien, entonces, quién era Dios, pero yo hablaba con Dios; mi madre me hablaba de Dios, y eso me hizo mucho bien. Acostado, cambiándose de ropa, mi madre me sugería oraciones sencillísimas, que ella se inventaba y que intentaba que yo siguiera y repitiera».

La figura del párroco y de otros sacerdotes y religiosos como maestros de fe tuvo una importancia decisiva en la vocación de muchos de nuestros obispos, pero ciertas cosas deben aprenderse en la familia... Así lo explica monseñor Sebastián: «Si los hombres que queremos viven laicamente, sin influencia de la referencia personal a Dios, aprenderemos a vivir laicamente. En cambio, si Dios es importante en el ambiente familiar, por las conversaciones, por las prácticas de piedad, por las limosnas, por los libros, por las revistas, pues uno aprende a ser hombre ya mezclando la referencia a Dios en todo contexto de su vida. Esto es lo que hoy nos falta, fundamentalmente, y esto no lo suple ni la parroquia, ni el colegio ni nadie».

Cuenta esta sencilla anécdota el cardenal Cañizares: «Un Viernes Santo entré en el despacho de mi padre y le vi con un libro y un crucifijo en las manos. Al preguntarle qué hacía, me dijo que estaba rezando el Vía Crucis y me explicó lo que era y lo que significaba. La impresión fue profunda».

Benedicto XVI visita Savona y Génova

«La esencia de Dios se llama misericordia»

Ser joven no es una cuestión de años, sino de esperanza: esperanza en el amor de Dios, explicó este fin de semana Benedicto XVI en un encuentro con jóvenes, durante su visita apostólica a Savona y Génova, la novena de su pontificado dentro de Italia



Fue una peregrinación apostólica muy acorde al estilo de este Papa: sus destinos fueron dos santuarios marianos, se llenaron de fieles las plazas (a pesar de la lluvia), y la visita culminó en Génova con una misa en la que participaron unas 100.000 personas, donde el Santo Padre insistió en un mensaje esencial: la misericordia de Dios.

El Papa calificó su primera etapa a Savona, ciudad de la Liguria que fue testigo de las apariciones de la Virgen en 1536, como «una peregrinación por medio de María a los manantiales de la fe, de la esperanza y el amor». En la misa, celebrada el sábado por la tarde junto a unas 30.000 personas, afirmó que la «misericordia es sinónimo de amor, de gracia.

En esto consiste toda la esencia del cristianismo, pues es la esencia del mismo Dios. Dios es Uno, pues es todo y sólo Amor, pero precisamente porque es Amor es apertura, acogida, diálogo; y en su relación con nosotros, hombres pecadores, es misericordia, compasión, gracia, perdón». En este mensaje, los cristianos encuentran la fuerza para afrontar «los desafíos del mundo: materialismo, relativismo, laicismo, sin rebajarse nunca a compromisos, dispuestos a pagar en primera persona, si hay que permanecer fieles al Señor y a su Iglesia», añadió.

Al día siguiente, el Papa vivió una especie de jornada regional de la juventud, de preparación a la mundial de Sydney, que se ce-

Benedicto XVI, durante la Eucaristía celebrada en la Plaza del Pueblo, de Savona, el pasado sábado 17 de mayo

lebrará en julio, junto a miles de chicos que llenaron la Plaza Matteotti de Génova. El Papa les dijo: «¡Sed siempre jóvenes!»

Juventud, tiempo de esperanza

«La juventud tiene todavía todo el futuro ante sí, todo es futuro –les dijo–. Tiempo de esperanza. El futuro está lleno de promesas. Si somos sinceros, tenemos que decir que, para muchos, el futuro es también oscuro, está lleno de amenazas: ¿Encontraré un puesto de trabajo? ¿Encontraré una casa? ¿Encontraré el amor?» Y, «ante estas amenazas, el futuro puede parecer como un gran vacío. Por ello, hoy, muchos quieren detener el tiempo, por miedo de un futuro vacío. Quieren consumir inmediatamente todas las bellezas de la vida. Y de este modo el aceite de la lámpara se consuma cuando debería comenzar la vida».

Es importante –dijo el Papa– saber «escoger las verdaderas promesas, que abren al futuro, aunque impliquen renuncias. Quien ha escogido a Dios, incluso en la vejez, tiene un futuro sin fin y sin amenazas ante sí».

Como conclusión del encuentro, Benedicto XVI invitó a los jóvenes a cultivar la vida espiritual: «La vida del alma es encuentro con Él: Rostro concreto de Dios, es oración silenciosa y perseverante, es vida sacramental, es Evangelio meditado, es acompañamiento espiritual, es pertenencia cordial a la Iglesia, a vuestras comunidades eclesiales».

La visita a Savona y Génova concluyó al día siguiente con una misa dominical en la Plaza de la Victoria de Génova, en la que el Papa volvió a afrontar los temas esenciales de la vida del hombre en el día de la Santísima Trinidad. «El ser humano no se realiza en una autonomía absoluta, creyéndose que es Dios, sino al contrario, reconociendo que es hijo, criatura abierta, dirigida a Dios y a los hermanos, en los que encuentra la imagen del Padre común», explicó.

Jesús Colina. Roma

Los Movimientos, «un don del Señor»

«Os pido que acojáis a los Movimientos con mucho amor». Ésta fue la petición del Papa Benedicto XVI, el pasado 17 de mayo, a los obispos participantes en un seminario del Consejo Pontificio para los Laicos sobre las nuevas comunidades eclesiales. Las sesiones se han celebrado del 15 al 17 de mayo en Rocca di Papa, cerca de Roma.

Focolares, Comunión y Liberación, Camino Neocatecumenal, *Regnum Christi*, Renovación Carismática, Cursillos de Cristiandad... y otras muchas realidades surgidas tras el Concilio Vaticano II han supuesto un soplo antes impensable en la Iglesia, pero al mismo tiempo han implicado lógicas dificultades de integración. Éste fue el motivo del encuentro promovido por la Santa Sede, en

el que el Papa reiteró la consigna que viene ofreciendo desde el inicio de su pontificado, en línea con el de Juan Pablo II: «Son un don del Señor, un recurso precioso para enriquecer con sus carismas a toda la comunidad cristiana» dijo Benedicto XVI. No debe faltar una confiada acogida, que les dé espacios y que valorice su contribución en la vida de las Iglesias locales».

Polémica en Italia, en torno a la inmigración

La Santa Sede pide integración

Mientras estallaba una estéril polémica entre los Gobiernos de Italia y España por las primeras medidas de control de migración anunciadas por el Gobierno de Silvio Berlusconi, y se vivían momentos dramáticos por algunas agresiones contra gitanos rumanos, la Santa Sede ha pedido respeto a la dignidad del inmigrante y respeto a las leyes en un contexto de acogida y de diálogo



El ministro español de Trabajo, Celestino Corbacho, afirmó este domingo que la política de inmigración de Berlusconi «pone más el acento en discriminar al diferente que en gobernar al fenómeno», añadiendo: «Quieren criminalizar al diferente». Tras los ataques contra los campamentos gitanos en Nápoles, que fueron incendiados por algunos vecinos, bajo el impulso de la mafia local, la *Camorra*, la Vicepresidenta española, María Teresa Fernández de la Vega, fue lapidaria sobre la gestión italiana de esta crisis: «El Gobierno rechaza la violencia, el racismo y la xenofobia». La respuesta polémica –y populista– no se hizo esperar. Umberto Bossi, líder de la Liga del Norte, nuevo ministro italiano para las Reformas, afirmó: «Los españoles fueron los primeros en disparar contra los inmigrantes». Aludía a la muerte de varios inmigrantes en la frontera entre Marruecos y España, en Ceuta, en 2005, a pesar de que el Gobierno español ha negado que hubiera disparos desde el lado español.

En esta polémica estéril, que a veces sólo trata de esconder las propias vergüenzas y contradicciones, la Santa Sede no se ha limitado a desempeñar un papel de observador, sino que trata de iluminar las conciencias en una cuestión que, en mu-

chos aspectos, es de vida o muerte. El 15 de mayo pasado, el Papa Benedicto XVI abordó este asunto al recibir a los participantes en la Asamblea del Consejo Pontificio para la Pastoral de los Emigrantes, celebrada en Roma, para pedir que la Iglesia preste particular atención a la situación de las familias inmigrantes.

El arzobispo Agostino Marchetto, Secretario del Consejo Pontificio para los Emigrantes e Itinerantes, ha manifestado a *Alfa y Omega* su preocupación por las noticias que llegan de los periódicos italianos sobre rondas nocturnas de *voluntarios* que se dedican a expulsar a gitanos de zonas en las que han acampado, o a rumano de sus lugares de encuentro, pero al mismo tiempo subraya la necesidad de respetar la legalidad. «El fenómeno no puede ser afrontado siguiendo la ola de la emotividad. En este sentido, la Iglesia desde siempre insiste en la necesidad de conjugar la justicia con el concepto de caridad, de amor. La consecuencia de la relación entre acogida y legalidad implica el respeto de parte de todos, ciudadanos y extranjeros, de las leyes en vigor». En Italia, constata, «se está subrayando sobre todo la legalidad hasta el punto de perder la capacidad de mostrar la capacidad de amor. Se necesitan

amplias miras para alcanzar este equilibrio. Criminalizar al inmigrante es un riesgo que no se puede aceptar». Al mismo tiempo –aclara–, un Gobierno tiene el derecho de reglamentar el flujo de inmigrantes, «teniendo en cuenta que también hay refugiados políticos que tienen derecho a un trato especial», añade en esta entrevista. La clave está en «hacer respetar la legalidad en un contexto de acogida y de diálogo», insiste.

En este contexto, el cardenal Renato Raffaele Martino, Presidente del Consejo Pontificio para la Pastoral de los Emigrantes, haciendo eco de la propuesta del Papa, ha recordado a las grandes olvidadas del debate: las familias de los inmigrantes. Se emigra –dijo en la Asamblea del Consejo vaticano– para encontrar condiciones más favorables o para huir de las guerras y persecuciones en masa. No obstante, la emigración suele generar situaciones que comportan sufrimiento para las familias y que, por tanto, constituyen un desafío para la Iglesia. Y si la familia se rompe a causa de su nueva situación, aseguró, el inmigrante tendrá menos posibilidades de integración armónica en la sociedad de acogida.

J.C.

Habla el Papa



Los Movimientos

Encontrarse con los Movimientos y con las nuevas comunidades nos empuja a conocer su realidad, sin juicios parciales. También nos ayuda a comprender que los movimientos eclesiales y las nuevas comunidades no son un problema. ¡No! Son un don del Señor, un precioso medio para enriquecer con sus carismas a toda la comunidad cristiana. Por tanto, no debe faltar la acogida confiada que les dé sus espacios y valore sus contribuciones a la vida de la Iglesia local. Las dificultades o incomprensiones sobre aspectos particulares no autorizan su cierre.

A nosotros, pastores, se nos ha pedido acompañar con solicitud paternal, de modo cordial e inteligente, a los movimientos, para que puedan poner generosamente al servicio del bien común todos los dones que tienen: el impulso misionero, los itinerarios eficaces de formación cristiana, el testimonio de fidelidad y obediencia a la Iglesia, la sensibilidad hacia las necesidades de los pobres...

La autenticidad de los nuevos carismas es garantía de su disponibilidad para someterse al discernimiento de la autoridad eclesiástica. Numerosos movimientos eclesiales y nuevas comunidades ya han sido reconocidos por la Santa Sede. Otros, todavía en sus comienzos, necesitan un acompañamiento más delicado y vigilante por parte de los pastores de la Iglesia. Quien está llamado a un servicio de discernimiento y de guía que no pretenda gestionar sus carismas, que se guarde del peligro de sofocarlos. El obispo deberá examinar los carismas y probarlos, para reconocer y valorar lo que es bueno, verdadero y bello, lo que contribuye al incremento de la santidad de los individuos y las comunidades. Cuando sean necesarias las actuaciones de corrección, que se hagan como expresión de mucho amor.

(17-V-2008)

Nombres

Las vírgenes consagradas son un don para la Iglesia, ha dicho **Benedicto XVI**, al recibir a unas 500 miembros de la **Orden de las Virgenes**, que han celebrado un congreso en Roma. Además, el Santo Padre ha creado una parroquia personal en Roma para la celebración de la Eucaristía en latín, conforme al misal de 1962, según ha anunciado el cardenal **Darío Castrillón**, Presidente de la Comisión Pontificia *Ecclesia Dei*. La gestión de la parroquia estará a cargo de antiguos miembros de la cismática Fraternidad San Pío X, fundada por el obispo **Lefebvre**.

El Papa ha promovido al Orden de los Obispos, del Colegio cardenalicio, a su Secretario de Estado, cardenal **Tarcisio Bertone**, que ya es el cardenal Camarlengo (el que atiende los asuntos de la Iglesia tras la muerte de un Papa). Por otra parte, ante diversas peticiones de aclaración, el cardenal Bertone, con aprobación del Papa, ha enviado una carta a los obispos del mundo en la que explica que las normas de la Santa Sede sobre los criterios de discernimiento vocacional en relación con las personas con tendencias homosexuales no se refieren sólo a los seminarios diocesanos, sino que son universales y no admiten excepción. No pueden ser admitidos en un seminario «quienes practican la homosexualidad, presentan tendencias homosexuales profundamente arraigadas o sostienen la así llamada cultura gay».

Al inaugurar y bendecir los nuevos locales de *Popular Televisión* en el municipio madrileño de Boadilla del Monte, el cardenal **Rouco Varela**, arzobispo de Madrid, expresó su deseo de que *Popular Televisión* «continúe siendo un instrumento de comunicación que tenga presente a Dios y al hombre». Le acompañaron en el acto de bendición el obispo de Getafe, monseñor **López de Andújar**, el alcalde de Boadilla del Monte y el Presidente del Grupo COPE, don **Alfonso Coronel de Palma**.

El pasado 18 de mayo, el cardenal **García Gasco**, arzobispo de Valencia, fue nombrado Hijo predilecto de Corral de Almaguer, Toledo, su localidad natal. Recibió las llaves de la villa y el nombramiento de Hermano de Honor de la Hermandad de la Virgen de la Muela, Patrona del municipio.

Más de 3.000 participaron en los actos solemnes de proclamación de la Virgen de la Salud como Patrona de la diócesis de Tarrasa. Presidió los actos el obispo diocesano, monseñor **Sáiz Meneses**.

El obispo auxiliar de Madrid y Secretario General de la Conferencia Episcopal, monseñor **Juan Antonio Martínez Camino**, y el escritor **Jon Juaristi** hablaron hoy, a partir de las 12 horas, en el Seminario Conciliar de Madrid (calle San Buenaventura, 9) acerca de la encíclica *Spe salvi: ¿Alguien nos ha prometido algo? Entonces, ¿por qué esperamos?* El acto forma parte del programa de Extensión Universitaria de la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid. Además, la Cátedra de Misionología de esta Facultad organiza, los próximos días 27 y 28 de mayo, un simposio sobre *La Misión de la Iglesia*, que será inaugurado el martes 27, a las 11,30 horas, por monseñor **Francisco Pérez González**, arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela, y Director Nacional de OMP. Participarán, entre otros, monseñor **Juan Esquerda Bifet**, de la Pontificia Universidad Urbaniana, de Roma; los Decanos de *San Dámaso* y de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra; el obispo de Armenia (Colombia), monseñor **Fabio Duque Jaramillo**; o don **José Rico Pavés**, del Instituto *San Ildefonso*, de Toledo. Clausurará el simposio el arzobispo de Madrid, cardenal **Antonio María Rouco Varela**.

La Santa Sede, en Expo Zaragoza 2008

El cardenal Renato Martino, Presidente del Consejo Pontificio Justicia y Paz, será el representante del Papa en la *Expo Zaragoza 2008*, según anunció en la presentación, en Roma, del pabellón de la Santa Sede en esta muestra. El pabellón vaticano expondrá 38 obras de arte que giran en torno al agua, obras de entre los siglos IV y XIX, entre las que destacan la Pila bautismal de la basílica de San Pedro del Vaticano, utilizada por el Papa únicamente en ocasiones especiales, y un Greco (*El Bautismo de Cristo*). Además, la Santa Sede quiere incidir en el acceso al agua potable como un derecho fundamental, así como en la simbología, desde la fe, en torno a ella.

Vittorio Messori, en Madrid

El periodista y escritor italiano Vittorio Messori ha estado en la Universidad CEU San Pablo, de Madrid, para presentar su libro *Hipótesis sobre María* (ed. LibrosLibres), un acto en el que le acompañó el cardenal arzobispo de Toledo, don Antonio Cañizares. Tras su conversión contó el periodista, «estaba deslumbrado por la luz de Cristo y sólo lo veía a Él», pero no tardó en comprender que «Él mismo te conduce a su casa y te presenta a su Madre». Messori ha querido presentar una devoción viril hacia la Virgen, con un lenguaje que pueda «llegar al hombre de nuestro tiempo».

Gesto del Papa hacia la Iglesia en Bolivia



Al recibir al arzobispo de Santa Cruz y Presidente de la Conferencia Episcopal Boliviana, cardenal Julio Terrazas, el Papa expresó su profundo afecto por el pueblo boliviano, que atraviesa momentos difíciles, debido al intento del Presidente Evo Morales de imponer una nueva Constitución, y a la respuesta, desde el departamento de Santa Cruz, apoyada por otras regiones orientales, de la celebración de un referéndum autonomista no reconocido por el Gobierno central. El cardenal Terrazas, a quien Morales pidió que mediara entre las partes, ha recibido en las últimas semanas duros ataques desde el Gobierno.

Enmiendas de los obispos ecuatorianos

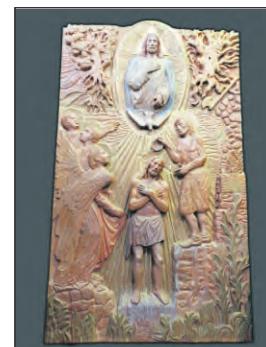
Más de 600 mil ecuatorianos, hasta ahora, han respaldado con sus firmas las aportaciones de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana a la Asamblea Constituyente. «Laicidad no es ateísmo», se recuerda, frente al proyecto impulsado por el Presidente Rafael Correa, que, según acaba de demostrar la Interpol, financió su campaña electoral con dinero de las FARC colombianas, incluidas por la Unión Europea en su lista de organizaciones terroristas. Los obispos ecuatorianos piden, entre otras cosas, que «se reconozca el derecho a la vida, desde la concepción hasta la muerte natural», que «se reconozca y proteja a la familia formada por hombre y mujer» y «se garanticen los derechos de las familias especialmente en la educación de sus hijos conforme a las propias convicciones».

Libertad para los cubanos

Oswaldo Payá, fundador del Movimiento Cristiano de Liberación, pide solidaridad a los europeos y que la comunidad internacional exija al Gobierno cubano auténticos cambios democráticos, en una carta a una conferencia sobre Cuba en Bruselas, presidida hace unos días por el eurodiputado Jaime Mayor Oreja y organizada por las Fundaciones Konrad Adenauer y Schuman. Según Payá, los «cuerpos represivos siguen hostigando a los activistas cívicos y, con todos los recursos del totalitarismo, negando derechos fundamentales a todos los cubanos».



El Bautismo de Jesús, en Arteixo



El artista Agustín de la Herrán, con su espléndida obra escultórica del Bautismo de Jesús, completa la decoración de la iglesia parroquial de Santiago de Arteixo, en La Coruña. Alfa y Omega ya informó del retablo, en madera de cedro, de la *Alegoría de la Resurrección*, que el escultor De la Herrán realizó para este templo coruñés. Ahora ha llegado el turno al ámbito de la pila bautismal de esta iglesia, embellecido con esta obra de más de 3 metros de altura, tallada en cedro con veladuras a la cera y dorados, representando el Bautismo del Señor en el Jordán, con la presencia del Padre y del Espíritu Santo. La obra, que constituye toda una *catequesis* visual de la escena evangélica, ha sido inaugurada el pasado domingo 11 de mayo, solemnidad de Pentecostés.

Obispos de Castilla y León, frente a *EpC*

Los padres «tienen derecho a poner objeción de conciencia a la enseñanza de *Educación para la ciudadanía*, como medio a su alcance para defender el derecho que les asiste a ser ellos quienes determinen la educación moral de sus hijos». Así de claros y de contundentes se mostraron los obispos de las diócesis castellanoleonesas en un comunicado conjunto, publicado para «contribuir a la información de los padres, y en espera de que la asignatura *Educación para la ciudadanía* no se aplique en nuestras diócesis en la forma que está programada y que ha sido ya

desautorizada por las sentencias de varios tribunales». Además, los prelados recuerdan en el texto que «las enseñanzas orientadas a la formación de la conciencia moral», tanto en lo personal como en lo social, «no son competencia del Estado», sino de los padres y de las escuelas, como colaboradoras de estos. Estas palabras llegan justo cuando las Administraciones públicas parecen empeñadas en seguir desafiando a los padres objetores. De hecho, los obispos de Castilla y León presentaron su Nota el pasado viernes, un día después de que la Junta de Castilla y León, por boca de su portavoz, anunciará que esta Comunidad (gobernada por el Partido Popular) no aceptará las objeciones de conciencia frente a la asignatura. Pero no han sido éstos los únicos ataques contra el derecho de los padres a la objeción: la Junta de Andalucía presentaba el mismo viernes amparada por la Fiscalía General del Estado un recurso contra la sentencia del Tribunal Superior de Justicia andaluz que solicitó la retirada de los contenidos referentes a la ideología de género, la homosexualidad y las opciones vitales en la asignatura. Y aún hay más, pues la ministra de Educación, Mercedes Cabrera, declaraba el domingo, en una entrevista concedida al diario *El País*, que los alumnos que no cursen esta asignatura no obtendrán la titulación de la ESO. Por si esto fuera poco, el magistrado de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón cargó contra el TSJA por permitir a un alumno de Sevilla objetar a *Educación para la ciudadanía*. Resulta claro que, semana a semana, se suceden los ataques a las familias objetoras, a pesar de que las objeciones crecen a un ritmo de 100 diarias y ya superan las 34.000.



El chiste de la semana

Almarza, en Más



La dirección de la semana

Una apuesta por el cine inteligente es el lema que encabeza el portal CinemaNet, que busca fomentar los valores humanos, cívicos, familiares y educativos en el cine. En él se pueden encontrar noticias, críticas, foros de opinión, y entrevistas, además de información sobre la Mostra de Cine y los Premios que organiza la asociación del mismo nombre.

<http://www.cinemonet.info>

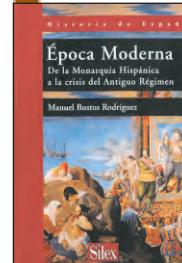
Libros

Imagínese transportado a Galilea, 2.000 años atrás, en el momento en que Jesús de Nazaret pronuncia su Sermón de la Montaña.



Después de escucharle, ¿abandonaría sus convicciones religiosas y su ideología para seguirle, o no? En estas páginas, publicadas en Ediciones Encuentro, bajo el título *Un rabino habla con Jesús*, el rabino Jacob Neusner, uno de los más reconocidos en la Comunidad Judía norteamericana, reflexiona sobre su fe y de la de los cristianos, teniendo como telón de fondo el Sermón de la Montaña. Y lo hace con tal sinceridad, que el Papa Benedicto XVI, al leerlo, se sintió fuertemente interpelado y dedicó un amplio capítulo de su libro *Jesús de Nazaret* a comentar estas reflexiones del rabino norteamericano. En esta primera edición del libro en español, el autor ha introducido un epílogo en el que trata de responder públicamente a las reflexiones del Papa sobre este libro. El autor, judío observante, ha convivido leal y amigablemente con cristianos en la Universidad y siente y demuestra un profundo respeto a la fe que profesan. En estas páginas, se mezcla con el grupo de discípulos del Señor en el monte de las Bienaventuranzas, escucha a Jesús y compara sus palabras con las del Antiguo Testamento y con las tradiciones judías, habla con Él, sugestionado por la grandeza y pureza de sus palabras, y le acompaña a Jerusalén. Intenta comprenderle, pero no se decide a seguirle. Confiesa haber escrito este libro «porque aprecio a los cristianos y respeto el cristianismo, y querría tomarme en serio la fe de la gente a la que valoro».

El profesor Manuel Bustos Rodríguez es Catedrático de Historia Moderna en la Universidad de Cádiz. Su acreditado prestigio crece de día en día en los ámbitos profesionales e intelectuales. La necesidad de comprender y explicar los trascendentales acontecimientos de hoy, obligan al hombre actual, como al de siempre, a conocer el pasado. El período moderno (siglos XVI, XVII y XVIII) resulta esencial para la comprensión de España como nación, de las tensiones territoriales surgidas en su interior, de sus vínculos europeos y de su profunda huella sobre el continente americano. En este libro, *Época Moderna. De la Monarquía Hispánica a la crisis del Antiguo Régimen*, editado por Sílex, el historiador no olvida las profundas raíces católicas de España, ni la singularidad de nuestra espléndida cultura. Fiel a la más eficaz pedagogía, logra ayudar al lector en la comprensión de nuestro pasado común, hoy tan tergiversado por intereses políticos y espurios, y lo hace de una forma didáctica, asequible y sencilla.





Texto: María Martínez López. Ilustraciones: Asun Silva

El día de mi Primera Comunión

En este mes de mayo, muchos niños han hecho la Primera Comunión. Es un día muy especial, pero a veces hay que hacer un esfuerzo para no distraerse entre tantas cosas que nos rodean ese día. La Primera Comunión es un momento privilegiado para estrechar la amistad con Jesús; para, en la oración, poneros a la escucha de lo que os quiera decir. Seguro que os dirá cosas así: «Estoy muy contento de venir a tí»; «Espero que seamos cada vez más amigos»; «Por favor, ahora que ya has hecho la Comunión, no te olvides de mí»; «Estoy dentro de ti, y tú tienes que llevarme a los demás, queriéndoles mucho, como os quiero yo»; «Gracias a la Virgen, que fue la primera en tenerme dentro, has podido recibirmel. Quiérela mucho».

En Pequealfa hemos hablado con seis niños del colegio *Highlands*, de Madrid. Para prepararse a la Comunión, han aprendido las cosas durante la clase de Religión y luego han tenido dos semanas de ensayo. Esto es lo que nos cuentan:

Joaquín Moreno Manzanares (8 años)



¿Qué es lo que más recuerdas de la Comunión?

Cuando fui a comulgar yo. Estaba nervioso porque iba a recibir a Jesús. Pero luego todo salió bien. Éramos todos niños del colegio e hicimos la Comunión en una parroquia cercana.

Después de haber comulgado, ¿qué le dijiste a Jesús?

Que cuidara mucho a mi familia y que estuvieran sanos.

¿Cómo lo celebrasteis luego?

Fui a un restaurante con mis amigos y mi familia y empecé a ver mis regalos.

María Ignacia Teresa Gil (8 años)



¿Cómo os habéis preparado para la Comunión?

Lo estábamos preparando desde hace dos semanas. Fuimos de picnic para hacer la primera confesión, y nos dieron una cruz. Nos gustó muchísimo.

¿Pasasteis vergüenza?

Sí, todas un poco. Pero el sacerdote se portó bien.

¿Qué fue lo que más te gustó del día de la Comunión?

Recibir a Jesús, y que nos hicieran fotos, porque es el día más importante de tu vida. Estábamos muy contentas. Espero que ahora todas las niñas vayan a Misa el domingo. También me

gustó celebrarlo con mis amigas. Hoy nos juntamos con mi familia para celebrarlo con tarta hecha por mi madre y yo.

¿Crees que tu vida va a ser distinta ahora?

Sí, porque ahora Jesús está en nuestro corazón, y nos va a ayudar a no hacer travesuras.

Patricia Larrinaga (8 años)



Creo que habéis ayudado a unos niños. ¿Cómo ha sido?

La familia de los 30 niños que hacíamos la comunión daba 50 euros al colegio para que los niños de un colegio de México puedan celebrar también su Comunión, y les compren una cruz, una Biblia...

¿Cómo recuerdas el día de la Primera Comunión?

Lo que más me gustó fue toda la celebración, aunque estaba nerviosa y no me acuerdo mucho de lo que dijeron.

¿Cómo lo celebrasteis después?

De mi familia había 60 personas, y faltaban otras 28. Vinieron 32 de mis primos. Como éramos tántos, nos fuimos a celebrarlo a casa de mi tía, que es más grande que la mía.

Pepe García Salmones (9 años)



¿Qué es lo que más recuerdas de la Comunión?

Que recibí a Jesús por primera vez, y eso es importante porque me hago de su pandilla.

Cuéntanos algo de cómo os habéis preparado.

Nos explicaron qué teníamos que hacer cuando nos dieran a Jesús en el pan. Y también tuvimos que aprender a decir todas las oraciones para decirlas bien, ¡no íbamos a hacer el ridículo porque los mayores las dijeron y nosotros no! Luego hicimos la primera confesión.

¿Pasaste mucha vergüenza?

No, porque era el sacerdote y le puedo contar todo y él y Dios me perdonan.

¿Tienes hermanos? ¿Cómo vas a darles ejemplo?

Tengo una hermana más pequeña, y voy a compartir, ser generoso (es lo mismo) y no pensar en mí sino en ella y en los demás.

Cristina Costa (9 años)**¿Qué es lo que más recuerdas de ese día tan importante?**

Me acuerdo mucho de cuando recibí a Jesús. Fue una sensación muy bonita. Estábamos todas muy guapas, y el cura fue muy bueno, explicó muy bien todo. Ahora cuando vayamos a Misa podremos entender todo, porque antes sólo estábamos en el banco diciendo Amén. Era un poco rollo.

¿Qué cosas os explicó?

Que la flor más bonita es la Virgen María y que siempre hay que perdonar; que si ves a alguien triste o que no juega con nadie le ayudes buscando a gente y jugando con él.

¿Qué son esas medallas y pulseras que lleváis varias?

En la medalla de la Virgen pone *Porfi, cuídame mucho* y, en la pulsera, *Virgencita, ¿qué haría yo sin ti?* Hicimos un mercadillo y me compré la medalla, y



las pulseras las hicieron para todos mis invitados.

¿Qué te han regalado?

Me iban a regalar una Nintendo, pero yo dije que quería una Biblia porque no tenía, y después me regalaron una Biblia didáctica. La Biblia de mayores es muy gorda y la letra es muy pequeña.

Manuel Romero (9 años)**¿Qué es lo que más te gustó del día de la Comunión?**

Que recibí el Cuerpo de Cristo y ahora lo tengo más dentro. Y ahora puedo ir a comulgar todos los domingos con mi madre.

¿Crees que va a cambiar alguna otra cosa en tu vida?

Sí, creo que Jesús me va a ayudar a portarme mejor. Pero, cuando estaba rezando, me dijo que también colabore yo.

¿Cómo lo celebraste?

Vino toda mi familia y algún amigo, comimos, abrí los regalos...



Para recordar

Para muchos niños, la Primera Comunión es el día más importante de su vida. Al menos, es uno de los más importantes. Pero, al crecer, podemos olvidarnos de algunas cosas. A muchos niños les regalan un libro muy bonito para que cuenten cosas del día. Si no lo tenéis, también podéis

hacerlos uno vosotros, tanto si habéis hecho la Comunión este año como si hace más tiempo. Sólo tenéis que buscar un cuaderno bonito, e ir pegando en él las fotos más bonitas de ese día y los recordatorios; y escribir la fecha, dónde fue, cómo se llamaba el sacerdote, cuáles fueron las lecturas, qué le dijisteis a Jesús o qué os dijo Él, a qué personas invitasteis, qué os regalaron... También vuestros familiares y amigos pueden escribirlos algo.

¡Bomba!

Os presentamos un juego que podéis jugar con algunos amigos, en cualquier sitio siempre que no haya peligro ni molestéis y sólo con una pelota. Todos los jugadores eligen el nombre de un país y se ponen en círculo. Uno se queda en el centro con la pelota, y dice: «Declaro la guerra a...» por ejemplo *Francia*. Lo dice a la vez que lanza la pelota hacia arriba. Todos salen corriendo en cualquier dirección, menos el que es *Francia*, que tiene que coger la pelota. Cuando la coge, grita *¡Bomba!*, y todos se quedan quietos. Entonces, el que tiene la pelota tiene que elegir a su víctima, dar un máximo de tres pasos hasta ella, e intentar darle con la pelota. Si le da, la víctima tiene la G de la palabra *G U E R R A* y el juego sigue. Cada vez que dan a uno, tiene una letra más. El primero en terminar la palabra queda eliminado, y los demás siguen. Para hacerlo más corto, se puede eliminar la primera vez que te dé la pelota.



Jesús pasea por las calles

Este domingo se celebra la fiesta de *Corpus Christi, el Cuerpo de Cristo*. Los niños que han hecho la Comunión en el año se vuelven a poner los trajes y salen en procesión a la calle, alfombrándola con pétalos para que pase Jesús en la Hostia consagrada, llevada por un sacerdote, o por el obispo. Antes, esta fiesta se celebraba el jueves anterior, y se decía: «Tres jueves hay en el año/que relucen más que el sol./Jueves Santo, *Corpus Christi*,/el día de la Ascensión» que ahora también es en domingo. El Jueves Santo se celebra la primera Eucaristía, pero el día de *Corpus* conmemoramos de forma especial la presencia de Jesús en ella, por amor, para que no estemos solos. Por eso, su cortejo lo forman los niños que hace poco que lo han recibido. *Corpus* es también el *Día de Caridad*, que es el nombre cristiano del amor.



Líbano: la mayoría de los libaneses vive en el extranjero

Un nuevo éxodo cristiano

Lo dijo el Papa Juan Pablo II al visitar el país en mayo de 1997, hace ahora once años: «Líbano es más que un país, es un mensaje para el mundo». Hoy, este mensaje se confunde entre enfrentamientos, odios y divisiones, y la paz parece un deseo fuera de lugar, tan lejana como el exilio al que muchos libaneses se han visto empujados durante años



«La tierra está en duelo, languidece; el Líbano está ajado y mustio»: nunca como hoy parece tan acertada esta profecía de Isaías que recoge la Sagrada Escritura. El país del cedro, famoso en la antigüedad por la belleza de sus bosques y la calidad de sus maderas, es hoy una nación cansada, que mira hacia atrás y sólo percibe el humo de las bombas y el sonido de los disparos. El último episodio del conflicto que desangra al Líbano desde hace décadas se vivió hace apenas dos semanas, cuando, en medio del vacío presidencial que está debilitando al país desde el pasado noviembre, el Gobierno decidió desmantelar la red de comunicaciones de Hezbollah, verdadero foco de poder en la sombra. Y es que la organización chií es un verdadero Estado dentro del Estado, con su propio ejército y un gran predicamento entre la población civil por su labor social de apoyo a los más desfavorecidos –no en vano, Hezbollah está financiada por Siria e Irán–. Las consecuencias no se hicieron esperar; milicianos armados se desplegaron por toda la ciudad de Beirut, cerraron la emisora de televisión del Gobierno y demostraron quién es realmente quien manda en el país. El resultado: varias decenas de muertos y cientos de heridos. Más sangre, una vez más.

Líbano es un auténtico puzzle, y no es posible componerlo sin conocer hasta qué punto la religión está implicada en la vida civil. La religión mayoritaria es el Islam (donde la mayoría son chiíes), pero existe un importante grupo cristiano –compuesto por maronitas, ortodoxos y una minoría de católicos– y druso. Paradójicamente, de los estragos de los últimos disturbios se han visto librados los cristianos, porque el maronita Michel Aoun, líder del Movimiento Patriótico Libre, está junto a los chiíes de Hezbollah y en contra del actual Gobierno. Los barrios cristianos han quedado al margen de las batallas, pero todo este sistema de alianzas ha aumentado la división en el

«Imagínate viviendo en un entorno musulmán radical, con Siria a un lado, con la guerra con Israel, con muchos palestinos llegando cada vez en mayor número... Es muy difícil vivir así. Por eso, el cristiano, cuando el integrismo aumenta, se marcha»

mismo seno de los cristianos: unos están con él, mientras que otros están con el Gobierno. Para dar salida a esta situación, y para llamar la atención de la comunidad internacional sobre la situación del Líbano, el Patriarca de los cristianos maronitas, el cardenal Nasrallah Sfeir, está realizando una gira internacional por distintos países. Ya se ha reunido con el Presidente de Estados Unidos, George Bush, y con el Secretario General de la ONU, Ban Ki-Moon, y tiene previsto visitar España en unos días. Y es que, en Líbano, política y religión están muy imbricadas. Los religiosos hacen política, y los políticos hablan de religión. Es algo que está presente en todas partes. La religión de cada cual queda registrada hasta en el carnet de identidad.

Es muy difícil vivir así

Pero el dato más llamativo es que la mayoría de los libaneses vive en el extranjero; hay más libaneses viviendo fuera que dentro. Y es que a los periódicos derramamientos de sangre que sufre el país se suma una imparable sangría demográfica. Los que más sufren este exilio son los cristianos. Se calcula que más de la mitad de los emigrantes son cristianos. Nayla es una de ellos. Esta mujer libanesa, que lleva diez años viviendo en España después de haber pasado por otros países, afirma hoy que, «en 1943, el año de nuestra independencia, los cristianos maronitas eran mayoría en el Líbano, pero la mayor parte de los que han emigrado son cristianos. ¿Por qué? Imagínate viviendo en un entorno musulmán radical, con Siria a un lado, con la guerra con Israel, con muchos palestinos llegando cada vez en mayor número a Líbano... Es muy difícil vivir así. Por eso, el cristiano, que es más europeo, puede emigrar a cualquier país del mundo; así, cuando ve que el integrismo aumenta, entonces se marcha, porque entre suníes y chiíes, y con tanta violencia, los cristianos nos encontramos como perdidos. Muchísimos cristianos están dejando el país desde hace años. Sólo quedan las personas que no pueden salir, los que no tienen cultura, los mayores..., y un país no se construye de este modo. Hablo con cualquier persona por Internet, y su único deseo es irse lo antes posible. Hablan de irse a Australia, a Estados Unidos, a Canadá...»

Sin embargo, la esperanza y la fe nunca se pierden. Dice Nayla que, aun así, «los cristianos en el exilio no perdemos nuestra fe. Hay iglesias maronitas en muchos países del mundo, y hay reuniones de cristianos libaneses, que en el extranjero nos mezclamos unos con otros. No hay las divisiones que existen dentro del Líbano». Quizá por eso resuene con mayor fuerza esa otra profecía de Isaías: «¿Acaso no falta sólo un poco para que el Líbano se convierta en vergel, y el vergel se considere una selva?» Ojalá sea así. Dios lo quiera.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La Iglesia católica se moviliza para auxiliar a las víctimas del terremoto

China implora la protección de la Virgen de Sheshan

El gigante asiático vive un momento histórico: tras el seísmo que ha causado más de 71.000 víctimas mortales, la perseguida Iglesia china se ha movilizado para auxiliar a los afectados. Además, mientras las autoridades afirman «estar listas» para el diálogo con el Vaticano, el próximo sábado, día 24, se celebra la Jornada de Oración por China, que el Papa convocó hace meses. Una Jornada para la que el Pontífice ha compuesto una plegaria a Nuestra Señora de Sheshan, en la que el pueblo «implora la protección» de la Virgen



Tras el terremoto que ha causado más de 71.000 víctimas mortales y miles de damnificados, las autoridades comunistas se han visto sorprendidas por la actitud de la Iglesia católica del país: a pesar de estar oficialmente perseguidos, los católicos se han movilizado para auxiliar a los afectados por el seísmo y trabajar mano a mano con los equipos de rescate organizados por el régimen de Pekín. Según confirmó hace unos días el cardenal Zen, obispo de Hong Kong, la Iglesia está actuando «para ofrecer una ayuda inmediata a la población golpeada, y difunde un llamamiento a la comunidad católica para recoger ayudas de emergencia». También la agencia *Fides* informó de que, en las diócesis más afectadas, sacerdotes y obispos están movilizando a los cristianos para que ofrezcan su ayuda a las víctimas. De este modo, los perseguidos prestan una ayuda fundamental al trabajo de sus perseguidores –las autoridades comunistas–, con el fin de tender una mano a quienes lo necesitan. El cardenal Zen, a quien el terremoto sorprendió en Italia, aseguró que «vamos a enviar ayudas a través de Cáritas y de la Cruz Roja», y añadió que «habrá que prever intervenciones a

largo plazo para la reconstrucción», pues «se necesita un período largísimo antes de que la gente pueda volver a la normalidad».

De momento, viaje no

La cercanía del Papa Benedicto XVI al pueblo chino está abriendo una brecha en el llamado *telón de bambú*, tendido desde Pekín para evitar que se anuncie el Evangelio por el *gigante asiático*. No sólo por la Carta que escribió hace un año a la población católica de China, sino por los constantes gestos de apoyo hacia los fieles, el Gobierno y la llamada *Iglesia Patriótica*, controlada por las autoridades comunistas. De hecho, tras el terremoto, el Santo Padre afirmó estar «cerca espiritualmente de las personas sometidas a la dura prueba de una calamidad tan devastadora», e invitó a los católicos del mundo a «uniros conmigo en la oración ferviente por todos los que han perdido la vida».

Acaso porque la llave de la oración será la definitiva para abrir China a la fe de Cristo, el Pontífice convocó, hace varios meses, una Jornada de Oración por China para el próximo sábado, día 24. El mismo Benedicto XVI

Oración del Papa por China

Virgen Santísima, Madre del Verbo encarnado y Madre nuestra, venerada con el título de *Auxilio de los cristianos* en el santuario de Sheshan, a la que se dirige con devoción toda la Iglesia en China, hoy venimos ante ti para implorar tu protección. Mira al pueblo de Dios y guíalo con solicitud maternal por los caminos de la verdad y el amor, para que sea siempre fermento de convivencia armónica entre todos los ciudadanos. Con el dócil Sí pronunciado en Nazaret, tú aceptaste que el Hijo eterno de Dios se encarnara en tu seno virginal, iniciando así en la Historia la obra de la Redención, en la que cooperaste después con solícita dedicación, dejando que la espada del dolor traspasase tu alma, hasta la hora suprema de la Cruz, cuando en el Calvario permaneciste erguida junto a tu Hijo, que moría para que el hombre viviese. Desde entonces llegaste a ser, de manera nueva, Madre de todos los que acogen a tu Hijo Jesús en la fe y lo siguen tomando su Cruz. Madre de la esperanza, que en la oscuridad del Sábado Santo saliste al encuentro de la mañana de Pascua con confianza inquebrantable, concede a tus hijos la capacidad de discernir en cualquier situación, incluso en las más tenebrosas, los signos de la presencia amorosa de Dios. Señora nuestra de Sheshan, alienta el compromiso de quienes en China, en medio de las fatigas cotidianas, siguen creyendo, esperando y amando para que nunca teman hablar de Jesús al mundo y del mundo a Jesús. En la estatua que corona el santuario, tú muestras a tu Hijo al mundo con los brazos abiertos en un gesto de amor. Ayuda a los católicos a ser siempre testigos creíbles de este amor, manteniéndose unidos a la roca de Pedro sobre la que está edificada la Iglesia. Madre de China y de Asia, ruega por nosotros ahora y siempre. Amén.

ha compuesto una oración a la Patrona del país, Nuestra Señora de Sheshan, en la que «implora la protección» de la Virgen. Además, pide a María que aliente el compromiso de los cristianos chinos, «para que nunca teman hablar de Jesús al mundo y del mundo a Jesús», y para que se mantengan «unidos a la roca de Pedro».

Los mensajes de concordia también provienen del lado asiático: tras el concierto que la Orquesta Filarmónica China ofreció al Papa, a principios de mayo, el ministro de exteriores afirmó que Pekín «está listo» para mejorar las relaciones con el Vaticano. Algo que, en opinión del cardenal Zen, hay que tomar con cautela. El obispo de Hong Kong afirmó que «no ha llegado el momento para que el Papa visite China», pues «su viaje sería instrumentalizado, incomprendido y no serviría de nada a los fieles de la Iglesia romana». Además, el purpurado lamentó que «en China no hay libertad religiosa» y que «el Gobierno quiere controlarlo todo, es omnívoro». Así, parece que la única vía posible sigue siendo la de la oración.

José Antonio Méndez

Cine

Necesitados del otro



Fotograma de *Mil años de oración*

C oncha de Oro a la Mejor Película en el Festival de San Sebastián 2007, *Mil años de oración* también ganó el Premio del Círculo de Escritores Cinematográficos, y el Premio Signis (Asociación Católica para la Comunicación), en el mismo festival. La película está inspirada en un cuento de la autora china Yiyum Li, que se ha encargado del guión de esta película dirigida por Wayne Wang, el director de *Smoke*. El señor Shi es un científico viudo que, tras doce años sin ver a su única hija (Yilan), viaja de China a Estados Unidos para reencontrarse con ella. Intenta ayudarla tras su divorcio;

está decidido a que Yilan recupere su matrimonio y rehaga su vida, pero ella termina evitándole. La incomunicación entre ellos es total, y al señor Shi le será más fácil hablar con los vecinos de la urbanización donde vive.

Sin duda, el hilo conductor de la película es la búsqueda de comunicación. Pero otro de los temas fundamentales del film son las relaciones padres e hijos. ¿Existe algún hijo adulto en cualquier lugar que no tiene problemas no resueltos con su padre? Pues Yilan es como muchos. En la incapacidad por enfrentarse a él, emprendió una

huida que le llevó hasta otro continente, pero ahora tendrán que superar los resentimientos.

Un dicho chino dice: «Hacen falta 300 años de oración para cruzar un río con alguien en una barca. Hacen falta mil años de oración para compartir una almohada con alguien». En la película se hace evidente la necesidad de la oración en el tiempo para, a pesar de las diferencias, mirar al mismo punto y lograr mirarse con verdad.

Los momentos de soledad del señor Shi en la película hacen disfrutar al espectador de cosas como un rayo de luz que se cuela en una ventana, o un viaje con maravillosos paisajes. Pero la experiencia más bonita llegará con la comunicación con su hija. Realmente conmovedora.

En busca de la paz

Hace semanas se estrenó en la cartelera *La banda nos visita*, el primer largometraje del joven director israelí Eran Kolirin. Cuenta el viaje de una banda formada por ocho policías egipcios a Israel para asistir a la inauguración de un Centro Cultural. En el aeropuerto nadie ha ido a buscarles, se suben al autobús equivocado y aparecen en una remota y desolada localidad israelí en medio del desierto del Negev. Los cansados y hambrientos músicos tienen que pasar los días acogidos por los lugareños, comenzando así una experiencia en la que se dejan de lado los problemas políticos para dar paso al encuentro de seres humanos con problemáticas y deseos muy similares.

Más allá del conflicto entre egipcios e israelíes, la película descubre unos personajes con experiencias y sentimientos muy cercanos al espectador, donde la necesidad de comunicación, de amor y paz son esenciales.

Teresa Ekobo

Teatro: *La música*

El amor, después del amor

«Nuestros últimos meses fueron un infierno»: así resume la pareja protagonista de *La música* los últimos momentos de su relación. Ambos se han citado en la recepción de un hotel para completar los trámites de su divorcio. Allí, al paso de las horas, reviven el desmoronamiento de su matrimonio, y se dicen lo que antes nunca se atrevieron a decir. Gracias a sus palabras, nacidas de la pluma de la escritora francesa Marguerite Duras, asistimos a la pena por el amor perdido, al remordimiento por los errores del pasado, a las acusaciones que se lanzan los que una vez se quisieron y que intuimos todavía se quieren. Él (Alberto Maneiro) reconoce que se vio absorbido por su trabajo, que descuidó a su mujer, que la dejó mucho tiempo sola...; y ella (Celia Freijeiro)

confiesa que la soledad la llevó a desear la muerte, a tener una relación con otro hombre..., y quizá uno de los momentos más impactantes de la obra es cuando ella reconoce que el comienzo de su infidelidad «fue algo horroroso, horroroso». Al final, estos dos extraños, que de casados llevaban vidas paralelas, se reencuentran y asisten, en medio de sus dudas, de sus celos y de sus reproches, al nacimiento del deseo implícito, casi irreconocible, de volver empezar. ¿Su reencuentro será el final definitivo de su historia, o supondrá un nuevo principio? El espectador tendrá que averiguarlo.

Las palabras de Duras están magníficamente acompañadas de la música de un violín y de un violonchelo, en esta sobria puesta en escena de



Producciones Pocapena, que se está representando en Madrid, en el Teatro Fígaro Marsillach.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

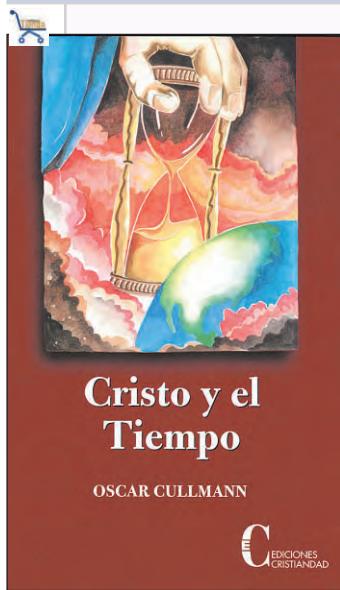
L I B R O S

La Historia, como historia de la salvación

Título: *Cristo y el tiempo*

Autor: Oscar Cullmann

Editorial: Cristiandad



Cristo y el Tiempo

OSCAR CULLMANN

EDICIONES
CRISTIANDAD

Los afirmaciones previas a la inmersión en este libro clásico de la teología. La primera, referida a una idea que es recurrente entre los pensadores que se han dedicado a la teología de la Historia: cuando se viven tiempos de crisis, épocas de cambio, surge un profundo anhelo en el pensamiento y en la vida por el sentido de la Historia. Se podría decir que la teología y la filosofía de la Historia han nacido en tiempo de espesura, de marejada de ideas y de actitudes, de complejidad de lo real, de ausencia de sentido con visión trascendida y trascendente. Este libro nació, como muy bien aclara el siempre preclaro teólogo José Luis Illanes en la extensa e imprescindible presentación de este texto, durante la Segunda Guerra Mundial. Es, por tanto, un fruto maduro de una forma de pensar el presente desde la fe cristiana, en este caso, con la peculiaridad de una revisión de la tradición protestante que expresamente suponía una superación de la teología de Karl Barth, de M. Dibelius, K.L. Schmidt y R. Bultmann. La idea principal que movió la voluntad de nuestro autor fue la de descubrir el núcleo esencial del mensaje cristiano. Rompió con presupuestos asentados de la denominada teología liberal, en la medida en que no percibía la expresión auténtica de una interpretación histórico-salvífica que fuera, en la escatología temporal del mensaje cristiano, la salvación que actúa, actualizada, en el tiempo. Para nuestro autor, la historia de la salvación constituye la esencia del cristianismo neotestamentario. Así se puede superar la filosofía de la Historia de Hegel, que reabsorbe la trascendencia cristiana en la inmanencia del acontecer.

Nada más concluir la lectura de este tratado de teología del tiempo, recordé que Joseph Ratzinger había dedicado, en su *Escatología*, algunas páginas a esta obra y al pensamiento de Cullman. Resalta Ratzinger que Cullman desarrolla su concepción de la historia salvífica no sólo en contraposición de la teología de los autores anteriormente citados, sino también de la herencia griega, de la metafísica. A partir de la contraposición de las concepciones del tiempo en el pensamiento helenístico, que lo entiende de modo cíclico, y el originario cristiano, en línea temporal ascendente, las consecuencias son evidentes: mientras que el tiempo helénico facilita la interpretación espacial aquí-allá, el bíblico cristiano afirma que la salvación se realiza en el tiempo; tiempo y salvación se relacionan mutuamente. El profesor Ratzinger concluye su reflexión sobre la teología de Cullman de la siguiente forma: «Es cierto que los vientos que soplan hoy en la teología no son favorables a un planteamiento basado en la *historia de la salvación*, pero hay que decir que aquí se habla de un modo más concreto y acomodado a la Escritura de lo que se hace en los esbozos que hemos analizado hasta ahora. La contribución de Cullman para traducir y asimilar la palabra es mayor que la de los otros. Con todo, la relación entre tiempo y eternidad, que aquí se toma de la Biblia, sigue siendo problemática desde el punto de vista del pensamiento y, exegéticamente, no convence. La cuestión de la interpretación (el problema hermenéutico) se ha descuidado demasiado en esa explicación, con lo que también se ignora el límite de las afirmaciones bíblicas, que de ningún modo intentan hacer determinaciones sobre conceptos filosóficos tales como tiempo y eternidad». Es el momento de retomar, a la hora de analizar la relación entre pensamiento helenístico y teología cristiana, el texto de Benedicto XVI en Ratisbona, para tener una mayor claridad sobre esta relación y aplicarlo aquí como criterio superador del pensamiento de Cullman.

José Francisco Serrano Oceja

Pensar lo real

Título: *El conocimiento del universo físico*

Autor: Leonardo Polo

Editorial: EUNSA



Dentro de la ingente obra filosófica del profesor Leonardo Polo, destaca su *Curso de teoría del conocimiento*, editados en los ochenta y noventa. Su original pensamiento se completa con este texto, que corresponde con lo enseñado en varios cursos de doctorado. El conocimiento racional de la realidad, el orden predicamental, el *logos* predicamental y la inactualidad y potencialidad de lo físico son objeto de análisis e investigación.

J. F. S.

Punto de vista

Lolo, el Venerable

Buen contraste de pareceres. El mismo día, leemos dos textos muy distintos: *El País* se cuestiona la presencia de la cruz en la *España laica*, sobre todo en la toma de posesión de los nuevos ministros que, además, han prometido sus cargos, no los han jurado. (Nadie sabe por qué se creó esta diferencia artificial, como si jurar fuera una exclusiva de los creyentes cuando muchos han jurado siempre sólo *por su honor*). Lo que molesta es que la cruz y los evangelios estén sobre la mesa del Palacio. Olvida ese diario que la mayoría de los españoles se proclaman creyentes. El Estado puede ser laico, pero la mayoría en España no lo es. Y retirar el crucifijo no es una *asignatura pendiente*; sería una cacicada más, como el fácil aborto o el *matrimonio homosexual*.

Mientras, una *Tercera* en ABC del catedrático de Derecho Político en Zaragoza, don Manuel Ramírez defiende los derechos de los obispos: pueden y deben «decir lo que les venga en gana y hasta a favor de quien mejor estimen». El profesor, como otras veces, explicó claramente una verdad de a puño.

Y, al fondo, están las personas. Es el caso de Lolo, como siempre llamaron sus muchos amigos a Manuel Lozano Garrido, que en 1930 nació en Linares, donde murió a los 41 años, sujeto a una silla de ruedas desde muy joven, ciego además los últimos nueve de su vida. Alguien a quien quiero y respeto me pide que «salga en *Alfa y Omega* un vibrante artículo donde resuene por todo lo alto la enorme calidad humana y profunda religiosidad del joven linarense Lolo». Y me lo dice desde otro extremo de España, desde La Felguera. Jienenses y asturianos se unen en su admirado amor a una vida heroica, donde el permanente dolor no mermó la alegría que Lolo contagia a sus visitantes. Su corta vida le llevó a la cárcel por su fe durante la Guerra Civil y le privó de un título universitario, pero no le impidió aceptar su vocación de enfermo ni publicar muchos artículos y nueve libros de espiritualidad. Como bien dijo el padre Martín Descalzo, Lolo «se dedicaba a ser cristiano, se dedicaba a creer». Y no lo fue *por libre*, sino dentro de la Acción Católica, en plena comunión con los fieles y con quienes cargan con la responsabilidad de gobernar la Iglesia. Supo sublimar el dolor. A los que sufrieron, como él, recomendaba: «Embalsad vuestro dolor en el ancho mar de la esperanza para que no se pierda».

Por su vocación, le interesaban mucho los periodistas. Tanto que fundó *Sinaí*, a la que definió de un modo muy simple: «Grupos de oración por la prensa».

Y llegó la gran noticia que emocionó a los Amigos de Lolo que, por cierto, están en Internet: Benedicto XVI firmó en diciembre el Decreto que declara a Lolo Venerable. Es un paso en el lento y riguroso camino hacia la beatificación por la que viene trabajando una asociación canónica. Que Dios y los hombres ayuden su esfuerzo.

Carlos Robles Piquer

Gentes

**Enrique Bunbury,**
músico

La hiperprotección del Estado hacia los artistas propicia la parálisis creativa. Muchos jamás se pronuncian ni se comprometen a nada. Vivimos una situación muy peligrosa, sufrimos una falta de libertad alarmante. Nos estamos acostumbrando a la neutralidad, y se ha impuesto la catástrofe del bipartidismo.

**Álvaro de Marichalar,**
deportista y empresario

De mis mayores he heredado el valor de la amistad y de Dios, que me permite ser católico practicante. Vivimos en un mundo laico y, aunque no quiero imponer mis creencias, me gusta hablar de mi fe y enorgullecerme de ella. Una editorial me pidió suprimir las referencias a Dios en mi libro; me fui a otra.

**Soledad Pérez de Ayala,**
profesora

El cáncer es una enfermedad de la que Dios se está sirviendo para darme un abrazo muy grande, para que experimente su amor y lo transmita a los demás, para que sea más feliz y viva la vida de forma más real. El sufrimiento es la escuela de la oración. Sólo Dios basta.

Teatro

El pintor de su deshonra

Decían de Bruce Chatwin, el pijo de Sotheby's que un día se largó a recorrer el mundo para después contarla en libros inolvidables, que su cerebro siempre funcionaba *en modo curiosidad*, que es la manera como el ser humano tiene las de ganar en la batalla con la mediocridad. Cuando, el viernes pasado, fui a ver *El pintor de su deshonra*, de Calderón de la Barca, quedé medianamente satisfecho. Medianamente, porque desde la fila 7 no se oían apenas los parlamentos de los actores, y una vez a destiempo te ponía nudos en el hilo argumental. Medianamente, también, porque yo creía que la obra era un auto sacramental, un género tragicómico creado para ser representado en la fiesta del *Corpus*. Pero por la versión, tal y como nos la presentaba Rafael Pérez Sierra, con la dirección de Eduardo Vasco, nunca sabías si asistías a un vodevil de

enredos y chanzas, o a la elegantísima sutileza que se traen las alegorías en los autos sacramentales. Por eso, puse mi cerebro *en modo curiosidad* y anduve tras especialistas en nuestro siglo de Oro. Me confirmaron que la trama es, efectivamente, exclusivamente religiosa.

La obra narra la historia de un matrimonio concertado entre Don Juan, afamado pintor, y Serafina, ya que Don Álvaro, de quien se había prendado la joven, sufre un naufragio y es dado por muerto. Cuando regresa Don Álvaro, la pobre Serafina sufre el estrago interior de ser fiel a la honra del matrimonio ya contraído, o recuperar los sentimientos hacia Don Álvaro. El pintor, para mantener intacto su honor, se resarce dando muerte a los amantes. Así contado, huele a miguelante de culebrón, pero es que el dramaturgo madrileño tenía la cualidad de lanzar el men-

saje religioso sobre la salvación del hombre procurando siempre la fascinación de los sentidos. Siguiendo la frase del Maestro: la levadura de la doctrina aparece envuelta en una amenísima masa argumental.

La trama pone de manifiesto, mediante un parentezco con la infidelidad matrimonial, la lucha entre Dios y el Ángel Caído por conquistar el alma humana. Los ciudadanos del XVII pillaban a fondo el cogollo, por lo avanzado de la cultura de la imagen y del símbolo que venía desarrollándose desde el Renacimiento (Álvaro Llosa Sanz). Pero nosotros navegamos en la epidermis, y nos quedamos con los chistes de Calderón y, a lo sumo, con un par de frases.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 22 al 28 de mayo de 2008)



A DIARIO:

07.55 (S. y D.); **09.00** (de lunes a viernes).- Palabra de vida
08.00 (**08.30**: V.).- Dibujos animados
12.00.- Ángelus (Dom.: en directo desde el Vaticano) y Santa Misa
14.30.- Tv Noticias 1
15.00.- Kikiriki (S. y D.: Abracadabra)
16.00 (salvo S. y D.).- Palabra de vida
20.30.- Tv Noticias 2
21.15 (lunes a jueves).- Noticias (**Mad**)
23.50/23.55 (salvo S. D.).- Tv Noticias 3
01.20 (salvo S. D.).- Documental

DOMINGO 25 de mayo

08.20.- Octava Dies - **09.00**.- ¡Cúdame! - **10.00**.- La Baraja
11.00.- Libros con fe
13.00.- Argumentos
16.00.- La casa de la pradera
17.00.- Serie
17.55.- Informativo diocesano (**Mad**)
18.55.- Mundo asombroso
19.30.- Caliente y frío
21.00.- Personajes de la Historia
22.00.- Cine *Prisionera de su pasado*
00.30.- Cine de madrugada *Historias de la radio* (TP)

JUEVES 22 de mayo

09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (**Mad**)
10.30.- Más Cine por favor *Mi corazón te guía*
12.35.- Noche de Isabel San Sebastián
13.35.- El gran héroe americano
16.05.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas?
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (**Mad**)
22.00.- Caliente y frío
23.00.- La noche de Jaime Peñafiel

LUNES 26 de mayo

09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (**Mad**)
10.30.- Más Cine por favor *Un marido de ida y vuelta*
12.35.- La noche de Cuca Gª Vinuesa
13.35.- El gran héroe americano
16.05.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas?
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (**Mad**)
22.00.- Frente a frente
23.00.- Los misterios de Ruth Rendell

VIERNES 23 de mayo

09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (**Mad**)
10.30.- Libros con fe
12.35.- La noche de Jaime Peñafiel
13.35.- El gran héroe americano
16.05.- Más Cine por favor *Un marido de ida y vuelta*
17.30.- ¿Y tú de qué vas?
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (**Mad**)
22.00.- Pantalla grande
23.00.- La noche de Cuca Gª Vinuesa

MARTES 27 de mayo

09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (**Mad**)
10.30.- Más Cine por favor *Dama de hierro*
12.35.- La noche de Mª José Navarro
13.30.- El gran héroe americano
16.05.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas?
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (**Mad**)
22.00.- La Baraja
23.00.- La noche de Miguel Ángel Rodríguez

SÁBADO 24 de mayo

09.30.- ¡Cúdame!
10.25.- Mundo solidario
11.00.- Cine infantil *Peter Rabbit*
13.00.- Frente a frente
16.00.- La casa de la pradera
17.00.- Cine de tarde *Bat 21*
18.30.- Los misterios de Ruth Rendell
19.30.- Pantalla grande
21.00.- Don Mateo
22.00.- Más Cine *Dama de hierro*
00.25.- Cine de madrugada *Unidos por la fortuna* (TP)

MIÉRCOLES 28 de mayo

09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (**Mad**)
10.00.- Mundo solidario
10.30.- Audiencia Vaticano
12.35.- La noche de Miguel Ángel Rodríguez
13.30.- El gran héroe americano
16.05.- Mundo asombroso
17.15.- ¿Y tú de qué vas?
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (**Mad**)
22.00.- Argumentos
23.00.- Noche de Isabel San Sebastián

Con ojos de mujer

Infancia robada

Nos llama poderosamente la atención ver a niños inadaptados, niños de la calle, jóvenes que buscan en los basureros. Niños víctimas del huracán, de los terremotos en Asia; niños que tienen que hacer muchos kilómetros para ir cada día a la escuela; niños que trabajan desde los primeros años, huérfanos de las guerras de Chechenia, Croacia, Sarajevo o Bosnia.

En el tercer mundo, sólo cuatro de cada diez frecuentan la escuela elemental más de tres años. De cada diez niños nacidos en la miseria, dos mueren el primer año de edad, otro antes de los cinco, y sólo cuatro llegan a los cuarenta años. Las enfermedades infantiles, casi desaparecidas en los países ricos, hacen furor en los países pobres. El rendimiento escolar es bajo, están mal alimentados.

Los niños a los que se les roba la infancia son testigos de excepción de la crisis del mundo moderno, viven en medio de las calles de las principales ciudades del mundo conviviendo con la soledad, la incapacidad de comunicación, inmersos en un mundo hostil. Gandhi solía afirmar «que el mundo occidental, como los cantos rodados del fondo de los ríos, lleva siglos sumergido en el cristianismo. Pero por dentro, como las piedras de los ríos, está seco».

En nuestro país se acercan a 15.000 los niños que viven sin la protección familiar. Niños que crecen solos, muchachos que, como decía Pasolini, se sienten abandonados de todos y sentirse solo pesa. Alrededor sólo vacío, dolor y sufrimiento triturando cada hora del día.

A veces parece que la Humanidad no es más que una sombra sollozante. Dolor de los niños que hacen de la calle su casa, cambian su cama por un montón de cartones, su comida por un mango o un plátano. Los hay de apenas ocho años con caras inocentes que mascan tabaco o inhalan pegamento. Adolescentes que se convierten en dueños de la calle. Jóvenes que tienen una carencia grande de afecto y difícilmente podrán tener una personalidad equilibrada.

Una noche, en el Telediario, me impresionó una imagen: un niño tumbado en una acera. La gente pasaba sin querer rozarlo, pero nadie le hacía caso. El niño estaba muerto. Aquella imagen no me abandona. Era el símbolo de una civilización muerta y en decadencia. Era el símbolo de un suicidio público causado por la indiferencia. Tal vez aquel niño había muerto mucho antes para sus semejantes.

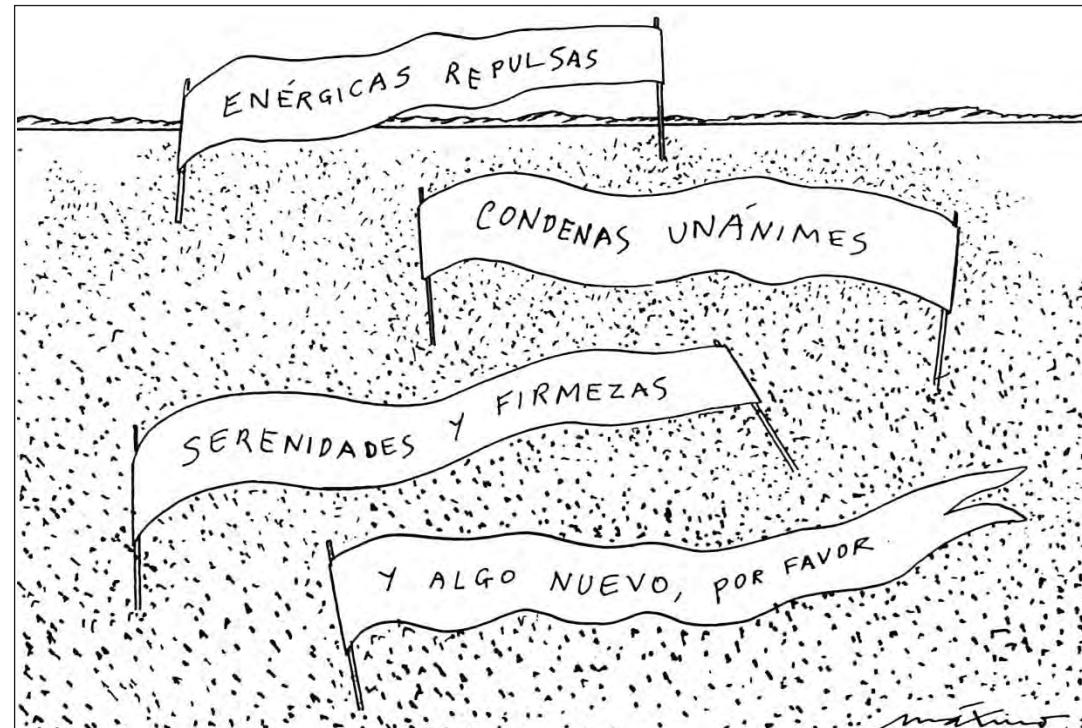
Cuando estamos más saciados, nuestros ojos se cierran y nuestro corazón se endurece. A mayor índice de consumo, de riqueza y de bienestar se muere más como hombre.

Infancia robada, lágrimas que nadie seca. No hay mayor tristeza que la de un corazón incomprendido por todos, consciente de que, para muchos, la vida es un dolor insoportable.

Que los niños de todo el mundo puedan contemplar el cielo, el sol, las flores y, en la noche, las estrellas; que nosotros los veamos sonreír, jugar, trabajar, querer, soñar, imaginar, ser felices.

Soledad Porras Castro

No es verdad



Máximo, en ABC

Sí, claro que sí: basta de condenas, repulsas y de llamamientos a la serenidad y a la firmeza; lo que hace falta de una vez es acabar con ETA, vencer a ETA, derrotar a los etarras, dejar de hablar y negociar con ellos. Todo lo que no sea eso es hipocresía y paripé, demagogia y retórica vacía y barata, a la espera de la próxima víctima para volver a decir las mismas vaciedades. No es de recibo que, a estas alturas del siglo XXI, una nación como España, que se ufana de ser la octava potencia industrial del mundo, no pueda acabar con una banda de criminales asesinos. En otros países de alrededor lo han conseguido: en Italia acabaron con las Brigadas Rojas, en Alemania acabaron con la banda Baader, en Irlanda acabaron con el IRA. Se sabe hacer, se puede hacer, se tiene que hacer; sólo hace falta querer terminar con ellos, pero de verdad, no de mitin. Los agentes de la Guardia Civil del pueblo alavés de Legutiano, donde acaban de asesinar al Guardia Civil don Juan Manuel Piñuel, han preguntado estos días algo tan elemental como esto: «¿Por qué hay tanquetas ante la Embajada de los Estados Unidos y no ante los Cuarteles de la Guardia Civil en Vascongadas?». La respuesta puede ser tan sencilla como la pregunta. Los españoles normales y corrientes, la gente de la calle, no se despierta cada mañana con la preocupación de si España tiene que ser más o menos laica. Lo primero que les preocupa, y vayan si no a preguntarlo a Legutiano, es si mañana van a poder seguir viviendo ellos, sus mujeres y sus hijos; luego, se preguntan también, si asegurado el derecho a poder seguir viviendo, van a poder llegar a fin de mes, y un Estado que se dice de Derecho tiene que tener un orden de prioridades y una jerarquía de valores en la que, primero y siempre —siempre, no unas veces sí y otras no—, está la vida.

El diario *El País* acaba de ufanarse a toda página titulando *El aborto hace caer el síndrome de Down. El número de nacidos con la anomalía se reduce un 30%*. Como si los que nacen con el síndrome de Down no tuvieran derecho a nacer y a vivir, cuando resulta que los dos tercios de padres españoles que tienen hijos con síndrome de Down son los padres más felices del mundo, cuando esas maravillosas criaturas son siempre la alegría y el gozo mayor de una familia —¿hay algún hijo que no dé problemas?— Ni el Estado ni el Gobierno

son competentes en relación con la vida humana, es un ámbito que no es suyo, no les compete, es superior a ellos, está por encima de ellos, pertenece a una dimensión superior. Como la verdad, la vida no es cuestión de mayorías y minorías, no es cuestión de consensos todo lo que tiene que ver con lo que Guardini llamaba «los recónditos santuarios de la vida». Los dirigentes de esta sociedad nuestra están podridos y enfermos. Es sorprendente que se muera un magistrado y corra peligro el dictamen jurídico de un Tribunal Constitucional nada menos, porque a causa de la politización inaudita e increíble e intolerable del Tribunal en cuestión, falta un voto para que la sentencia se dirima en un sentido o en otro. Benedicto XVI acaba de hablar a los representantes italianos del Movimiento a favor de la vida y les ha dicho que ninguna ley del aborto resuelve problema alguno, sino que abre ulteriores heridas en la sociedad, y les ha dicho también que la primera justicia es el respeto a la vida. De modo que, si no se respeta la vida, no puede haber justicia. Por una mayoría de siete a cinco, los magistrados del Tribunal Constitucional han respaldado, escribe el editorialista de ABC, «una de las medidas más polémicas de la Ley integral contra la violencia sobre la mujer: la que en el art. 153.1 del Código Penal instaura la agravación de penas cuando el autor de la agresión es un hombre». Pues verán ustedes, esa decisión será todo lo constitucional que sus Señorías impongan, pero es algo insuperablemente torpe: una memez. Y, a todo esto, ¿qué dice la señora ministra de la Igualdad? ¿O se ha quedado sin habla? ¿O va a ser como la señora Vicepresidenta del Gobierno que se horroriza de hacerse una foto con un polígamico en África, mientras los tiene aquí al lado, en los barrios de los *sin papeles*? La poligamia es contraria a los derechos humanos en África y aquí y en todas partes.

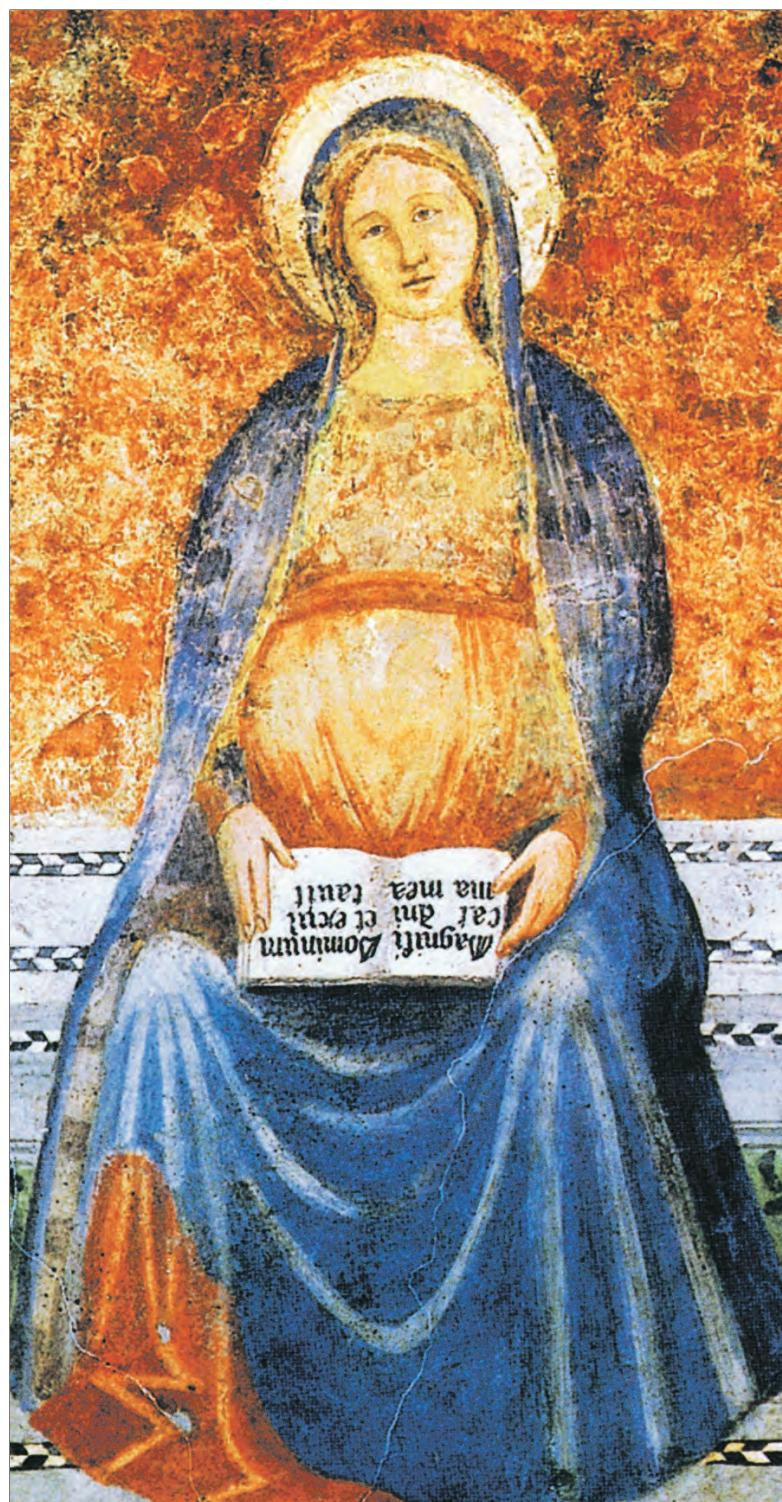
Y dejamos para otro día, porque no tengo más sitio, lo del PP, que hasta ahora —al menos para la inmensa mayoría de sus votantes— era un partido de principios y de convicciones, y no un trampolín de ambiciones de poder. Si ahora, por lo que sea, quieren cambiar, díganmelo cuanto antes para saber a qué atenerme.

Gonzalo de Berceo

La Virgen y el *Corpus*

El primer sagrario

«Pan de vida, pues, que sois/ sello del Ser inmutable» (Lope de Vega). «Qué rico pan floreado, por la Virgen amasado» (Alonso de Ledesma). Hoy, jueves en el que tradicionalmente se ha celebrado el *Corpus Christi*, al mismo Jesús sacramentado, y en el mes de mayo, que la Iglesia dedica a su madre, recordamos a quien es el primer sagrario. Así lo cantan Lope de Vega, en *Los esclavos del Santísimo Sacramento*, y Alonso de Ledesma



Madonna del Magnificat. Battista da Vicenza (siglo XV). Santuario del monte Berico, Vicenza

Los esclavos de la tierra,
muertos de sed y de hambre,
de ambiciones de gobiernos,
de oficios y dignidades,
ni están hartos ni contentos,
porque el mundo miserable
les da por sustento polvo,
y para bebeda el aire.

Mas quien es esclavo vuestro,
Sacramento venerable,
anda tan harto y contento,
que puede el cielo envidiarle.

Sois pan que bajó del cielo
de bendición admirable,
que dio hartura y que cubrió
del mundo las cuatro partes.

Pan de leche que masaron
Las entrañas virginales
de una soberana Niña
de los ojos de su Padre.

Sois pan supersustancial,
y sois soberana carne
del Cordero de Sión,
que los siete sellos abre.

Cordero que asó el amor
aquel Viernes por la tarde
para su gran Padre Eterno,
que comen tarde los grandes.

Sois bebida en que les dio
tan divino oro potable,
que de sus entrañas Cristo
sus pelícanos los hace.

Sois confección de jacintos,
de perlas y de corales,
la humanidad son rubíes,
la divinidad diamantes.

Que aunque diamantes en polvo
por veneno suelen darse,
al que no le prueban bien,
bien puede ser que le maten.

Dichosos esclavos son
los que las cadenas traen
de vuestro amor, Pan de vida,
pues les dais hasta la Sangre.

Por amores de los hombres
forma de esclavo tomasteis,
profecía que nos dijo,
cuando lo fue, vuestra Madre.

Que era esclava del Señor
dijo la Virgen al Ángel;
pues si de esclava nacisteis,
tened por bien que os lo llamen.

No por serlo, porque sois
vos y vuestro Padre iguales,
que no habéis hurtado el ser
de vuestro Divino Padre,
sino porque vos quisisteis
que tanto se aniquilase,
que quien no pudo pecar
representase su imagen.

Pan de vida, pues, que sois
sello del Ser inmutable
de Dios y en cerco pequeño
su divina Esencia cabe,

selladnos de vuestras letras,
para que ellas nos aparten
de los esclavos del mundo
con diferencia notable.

Y porque cuando la muerte
las prisiones nos desate,
nos deis libertad en Vos,
que es la vida perdurable.

Lope de Vega

En metáfora de juramentos

De un pan comemos los dos,
y a Dios en el pan coméis;
vos diréis que no le veis,
yo sí por la fe de Dios.

¡Oh cuerpo de Dios conmigo,
qué rico pan floreado,
por la Virgen amasado
de un solo grano de trigo!

Vamos a comer los dos,
mas mirad que a Dios coméis;
vos diréis que no le veis,
yo sí por la fe de Dios.

Este blanco pan ha sido
Cocido al fuego de amor,
mirad si con tal calor
tiene de estar bien cocido.

Por el sello veréis vos
cuyo es el pan que coméis;
vos diréis que no le veis,
sí veis por la fe de Dios.

Alonso de Ledesma

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

